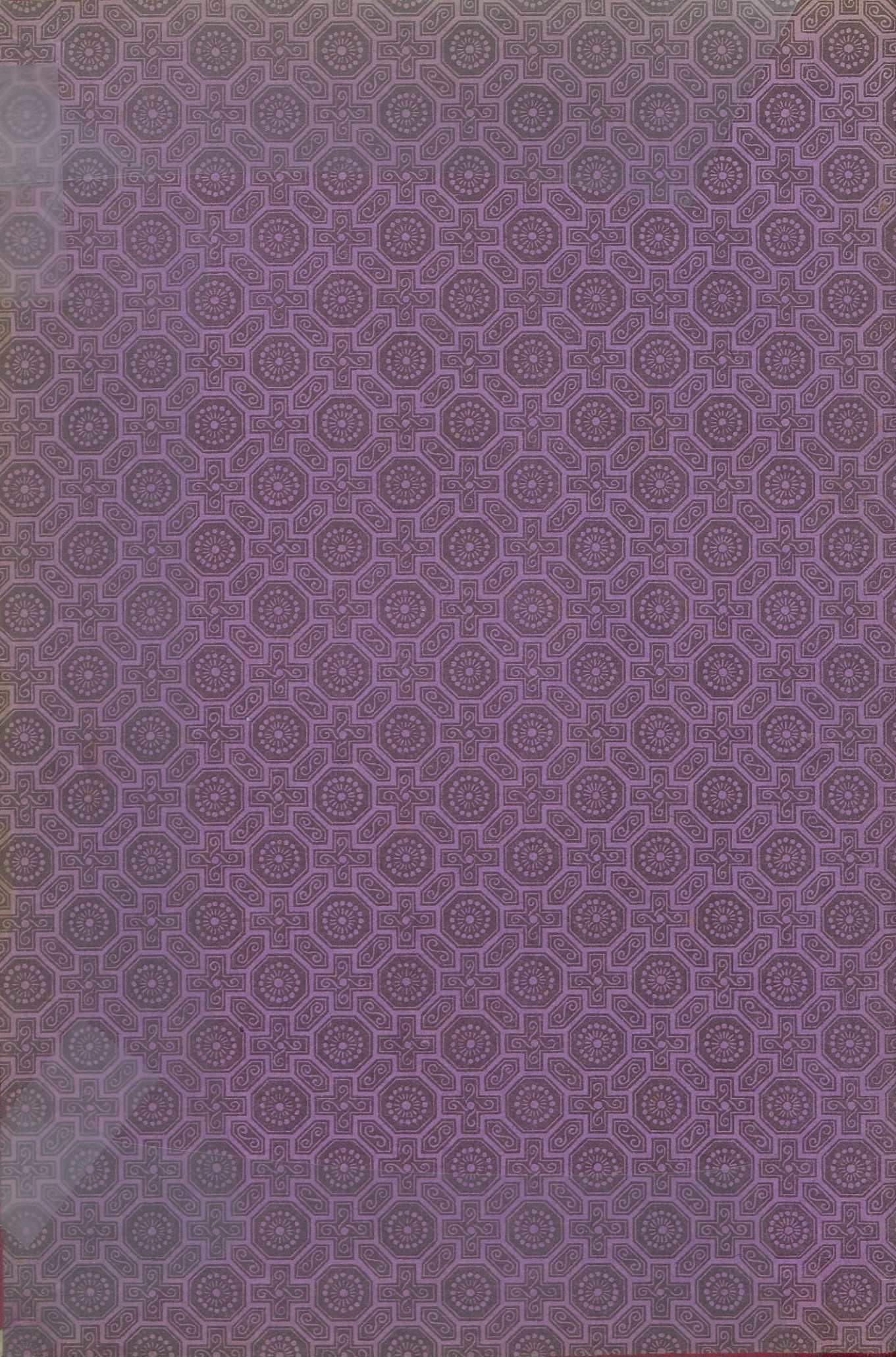
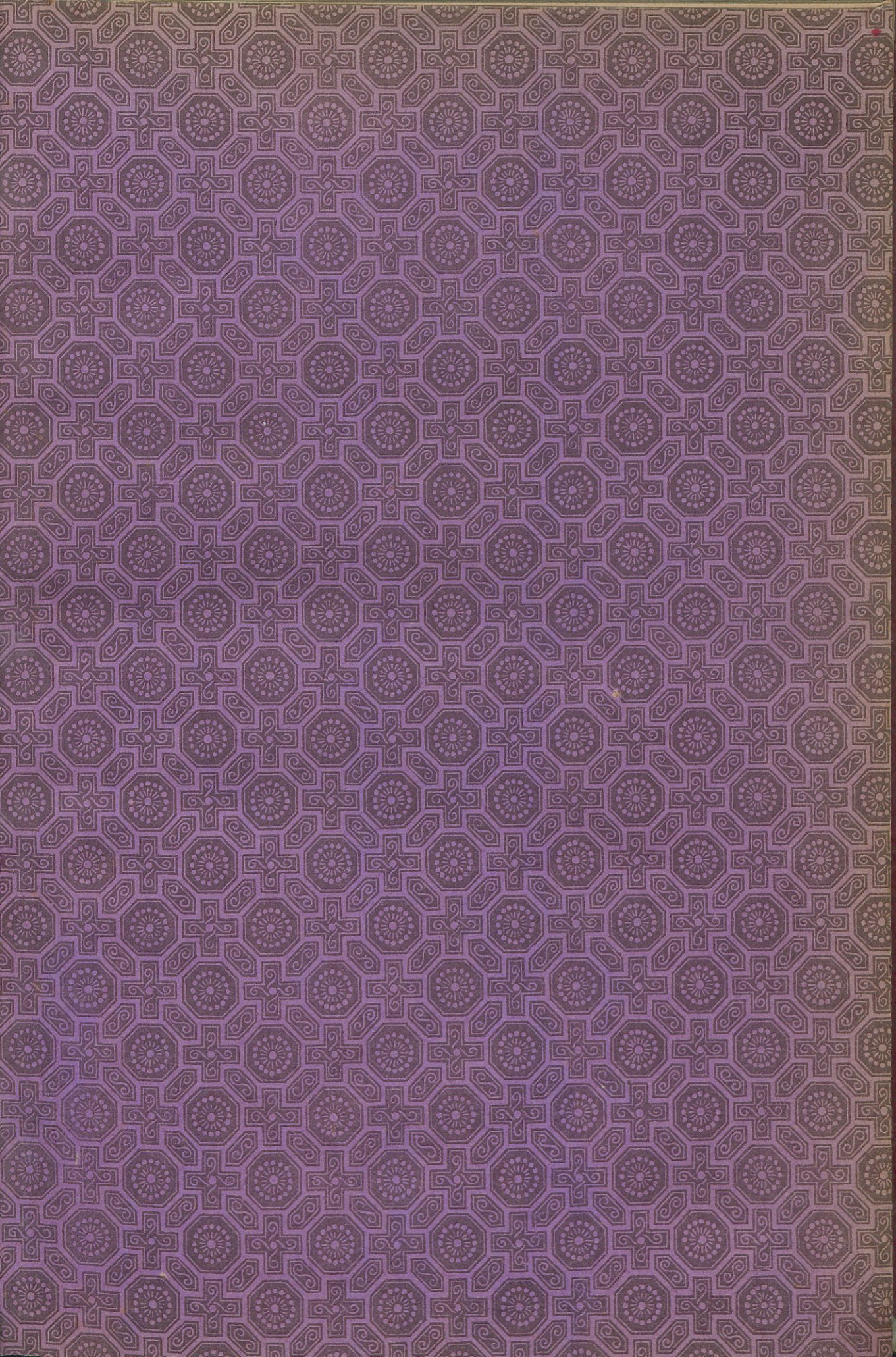


SISTEMA DE LECTURA PUBLICA
DE CATALUNYA



1303313309





0206-14360

LIBRERÍA VERGÉS
Monturiel, 25
FIGUERAS

40 18

CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL
FIGUERENSE.



CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL
FIGUERENSE.

CERTÁMEN LITERARIO DE MDCCCLXXXII.

(AÑO PRIMERO.)



FIGUERAS.

IMPRESA DE JOSÉ BOSCH Y BATLLE,
Calle Nueva, Número 23.

1882.

Reg. 1749



CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL
FIGUERENSE.

— — — — —
CERTÁMEN DE 1882.

JUNTA DIRECTIVA DEL «CENTRO.»

— — — — —
PRESIDENTE.

D. Romualdo Alfaras.

VICE-PRESIDENTE.

D. Juan de Masdevall y Oliveras.

TESORERO.

D. Arturo Dalfó y Castelló.

VOCALES.

D. Abdon Serradell.

D. Francisco Puig Saguer.

D. Juan de Genover.

D. Cipriano Sala.

SECRETARIO.

D. Sebastian Escapa y Amorós.



COMISION ORGANIZADORA
DEL
CERTÁMEN.

PRESIDENTE.

D. Felipe Curtoys. (1)

VICE-PRESIDENTE.

D. José Plá y Rivera, Presbítero,

VOCALÉS.

Señores de la Junta Directiva del CENTRO.

D. Bartolomé Delfabro.

D. Francisco Suñer y Capdevila (menor.)

D. Pedro Pagés y Moy.

D. Miguel Coll Cardona.

SECRETARIO.

D. Francisco Bonet y Bofill.

(1) Por haber tenido que ausentarse despues de nombrado, le
sustituyó en el cargo el Sr. D. Antonio Gonzalez Wdell.

JURADO CALIFICADOR.



PRESIDENTE.

D. José Boix y Monrós.

VOCALES.

D. Juan de Masdevall y Oliveras.

D. José Amat y Campmany.

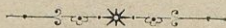
D. Ramon Bordas Estragués.

SECRETARIO.

D. Miguel Poch y Batlle.



**AUTORIDADES, CORPORACIONES
Y PARTICULARES QUE OFRECIERON PREMIOS.**



- Los Señores Albert de Terradas.
El CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL FIGUERENSE.
El Ilustre Claustro de Catedráticos del Instituto
de segunda enseñanza y Profesores del Colegio
público de Figueras.
El señor D. Mariano Vilallonga.
El señor D. Manuel Henrich y Girona, Diputa-
do á Córtes por este Distrito.
El Señor Marqués de la Torre.
La Sociedad «Liceo Figuerense.»
La Sociedad dramática «Pasatiempo.»
La Sociedad «Casino Menestral.»
La Sociedad coral «La Erato.»
El Exmo. Sr. D. Pelayo de Camps, Marqués
de Camps.
La Sociedad «Casino Figuerense.»
El Muy Ilustre Ayuntamiento de Figueras.
El Exmo. Sr. Conde de Perelada.
El Exmo. Sr. Conde de Zavellá.
La Sociedad coral «La Fraternidad.»

REINA DE LA FIESTA.

S. TA D. A ENRIQUETA PALER Y TRULLOL.



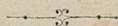
NOMBRES DE LOS AUTORES
QUE HAN OBTENIDO PREMIOS.



- D. Salvador Carrera.
» Arturo Masriera y Colomer.
» Fernando Agulló.
» Dámaso Calvet.
» Joaquin Riera y Bertrán.
» José Verdú y Feliu.



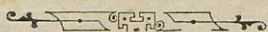
NOMBRES
de los que han obtenido accesits.



- D. José Vancells y Marqués.
» Luis R. Amado.
» Francisco Ubach y Vinyeta.
» Cláudio Omarch y Barrera.
» Joaquin Riera y Bertrán.
» Rafael Sales.
» Salvador Carrera.
» Sebastian Trullol y Plana.
» Arturo Masriera y Colomer.
» Manuel Ribot y Serra.
Doña Antonia Mascaró de Ubach.

ACTA DE LA FIESTA.

ACTA DE LA FIESTA.



En la Ciudad de Figueras, á los cuatro días del mes de Mayo del año mil ochocientos ochenta y dos y á las dos y media de la tarde, se reunieron en el espacioso local del Teatro la mayor parte de los señores socios del CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL FIGUERENSE, la Comision Organizadora de este Certámen—que habilitó como Secretario, por ausencia de éste, al individuo de la misma abajo suscrito—y el Jurado Calificador, con asistencia del Exmo. Sr. Brigadier Gobernador militar, M. I. Sr. Sub-gobernador Civil, Sres. Alcalde Constitucional, Promotor Fiscal del Partido, Juez municipal, Correspondiente de la Real Academia española y Registrador de la propiedad, comisiones del M. Ilustre Ayuntamiento, cuerpos de la guarnicion y sociedades recreativas, representantes de la prensa y de la Asociacion literaria de la Capital, y de un numerosísimo concurso de personas invitadas al efecto, que llenaban por completo el vasto coliseo.

Ocupada la presidencia por las Autoridades y los individuos del Jurado, abrió la sesión el M. I. Sr. Sub-gobernador civil de esta Ciudad y su partido, D. Antonio Gonzalez Wdell, leyendo un discurso (núm. I) alusivo al acto.

Seguidamente los señores D. José Boix y Monrós y D. Miguel Poch y Batlle, Presidente y Secretario del Jurado, dieron lectura respectivamente, el primero de un discurso (núm. II) y el segundo de una memoria (núm. III.)

Abierto por el infrascrito Secretario el pliego que contenía el nombre del autor premiado con *la flor natural*, resultó ser D. Salvador Carrera, que se presentó á recoger una calceolaria, pendiente de un lazo de raso blanco, con una inscripcion bordada y el escudo de la casa de Albert de Terradas, y la ofreció á la Señorita doña Enriqueta Paler y Trullol, proclamándola *Reina de la fiesta* y pasando á ocupar el trono. La poesía premiada UN POETA, cuyo lema es *El camino de la gloria está sembrado de espinas* (núm. IV) fué leida por su autor.

Acto seguido se procedió á la apertura de los pliegos que contenian los nombres de los autores de las restantes composiciones laureadas, quienes fueron llamados por su orden para recoger sus respectivos premios de manos de la Reina de la fiesta, pasándose á dar lectura de sus trabajos en esta forma:

El accésit á *la flor natural* lo obtuvo la Dolora (núm. V). LA FLOR NATURAL Y LAS DE TRAPO, de D. José Vancells y Marqués, que fué leida por su autor.

El accésit á un ejemplar de la obra de D. José Zorrilla, *Ecos de las montañas*, ofrecido por los Profesores del Instituto y Colegio de esta ciudad, fué adjudicado á la ODA á la memoria de D. Julian Gonzalez de Soto, Pbro. regular, fundador del Colegio de Humanidades de Figueras, hoy Instituto de segunda enseñanza, (núm. VI). Su autor, D. Luis R. Amado, no se presentó y fué leida por el individuo de la Comision Organizadora, señor Pagés.

El premio de *dos jarrones de bronce, con su correspondiente centro*, oferta de D. Mariano Vilallonga, se otorgó á los señores D. Arturo Masriera y D. Fernando Agulló, autores de la composicion Á LA VERGE DELS DESAMPARATS, con el lema *De los ángeles Señora,—del divino Sol aurora—de pecadores perdon*, (núm. VII) que leyó el señor Agulló.

Obtuvieron accésit á este premio tres producciones en verso, de los señores D. Francisco Ubach y Vinyeta, D. Cláudio Omar y Barrera y D. Joaquín Riera y Bertrán, dedicadas A LA VERGE DELS DESAMPARATS, con los lemas *Consolatrix*

aflictorum (núm. VIII) *Recursus mœrentium* (número IX) y *Mater misericordiæ* (número X.)

El Sr. Vilallonga, al conocer el resultado del concurso, presentó tres objetos artísticos de plata, consistentes en *varios útiles de escritorio encerrados dentro de un precioso estuche, un porta-cigarros y un palillero*, ámbos para mesa, que fueron regalados respectivamente á los citados poetas, quienes hicieron lectura de sus composiciones, esceptuando la premiada con el primer accésit, que lo fué por el Sr. Pagés, por ausencia del señor Ubach.

El premio de *una copa de plata*, ofrecida por D. Manuel Henrich y Girona, Diputado á Córtes por este Distrito, recayó en D. *Dámaso Calvet*, autor de la poesía LOS ESPADÉS, (número XI) que leyó el individuo del Jurado, Sr. Masdevall, por no haberse presentado el poeta.

El accésit único al espresado premio fué concedido á la poesía titulada, LA SARDANA, (núm. XII) original de D. *Rafael Sales*, que no se presentó.

El premio de *una pluma de plata sobredorada*, regalo del «Liceo Figuerense,» resultó otorgado á D. *Joaquin Riera y Bertrán*, por su composicion ÁLVAREZ DE CASTRO (núm. XIII) leida por el mismo autor.

El primer accésit á D. *Salvador Carrera*, por la poesía dedicada Á LA MUERTE DEL ILUSTRE GENERAL D. MARIANO ÁLVAREZ DE CASTRO, (núm. XIV) leida por dicho Sr. Carrera. El segundo á D. *Sebastian Trullol y Plana*, autor de la produccion Á LA MEMORIA DEL ÍNCLIT CAPDILL D. MARIAN ALVAREZ DE CASTRO, (núm. XV).

El premio ofrecido por la Sociedad Coral «Erato», ó sea *un ejemplar de la historia del Oriente, de Lenormant*, se concedió á D. *José Verdú y Feliu*, autor de la poesía ¡CLAVÉ! (núm. XVI) que leyó el infrascrito Secretario.

Obtuvieron accésits á dicho premio, los Sres. D. *Arturo Masriera y Colomer* y D. *Manuel Ribot y Serra*, por sus composiciones A CLAVÉ. La del primero, leida por él mismo, lleva

el lema, *Vivre en tout c'est vivre cent fois*; (núm. XVII) y la del segundo, *Desde el fondo de un taller al Parnaso se elevó*. (número XVIII.)

El premio de un objeto de escritorio, oferta del Exmo. señor Marqués de Camps, consistente en un *portaplumas de plata sobredorado*, se adjudicó á la poesía LO BRUEL DE CASTELLÓ, (núm. XIX) leida por el Sr. Bordas, individuo del Jurado, en ausencia de su autor *D. Dámaso Calvet*.

La *Sra. Doña Antonia Mascaró de Ubach*, obtuvo el único accesit concedido al indicado premio, por su composicion titulada LA SORPRESA DE FIGUERAS, (núm. XX), que leyó el señor Masdevall.

Quemáronse los pliegos que contenian los nombres de los autores no premiados; el señor Presidente del CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL, D. Romualdo Alfaras, hizo lectura de un discurso (núm. XXI) dando gracias á la concurrencia, y se declaró terminado el acto por la Autoridad civil: eran las 6 de la tarde.

El nombramiento de la Señorita Paler para Reina de la fiesta, el llamamiento de los autores laureados, al igual que su presentacion, y la lectura de las poesías, discursos y memoria, de que se ha hecho mérito, fueron recibidos con grande entusiasmo y saludados con repetidos y calurosos aplausos.

El Teatro se hallaba profusamente iluminado y adornado con sencillez y elegancia, descollando en sitio preferente dos tarjetones con los nombres de *Ayala* y *Aribau*, como enblema de union de las letras castellanas y catalanas. La música del Regimiento de infantería de San Quintin, galantemente cedida al efecto, contribuyó á amenizar la fiesta.

De todo lo cual tengo la tan inmerecida quanto honrosa satisfaccion de levantar acta, que certifico en el lugar y dia ya citados.

Miguel Coll y Cardona.

I.

DISCURSO

DEL

M. I. SR. SUB-GOBERNADOR CIVIL DE ESTE PARTIDO

D. ANTONIO GONZALEZ WDELL.

Señores:



□ * □ L daros las gracias con todo mi corazon por la señalada
□ □ honra que me habeis dispensado, he de dirigirme prime-
* A * ro á la Junta organizadora del Certámen literario que
□ □ estamos inaugurando y despues al CENTRO ARTÍSTICO
□ * □ INDUSTRIAL, cuya ilustracion reconozco complacido,
sintiendo que hayan fijado en mi sus ojos para que presida
esta solemnidad literaria, desconocida hasta hoy del virtuoso
pueblo figuerense, por que, y lo digo con pesar, habeis de
veros defraudados en vuestros propósitos, pues no me encuentro
con fuerzas ni en mí hay méritos suficientes, para corresponder
á vuestra delicada galantería. Por ello, al reclamar la indulgen-
cia de las Ilustres Corporaciones, á las que debo el honor de
presidiros, la reclamo tambien con toda mi alma de este bri-
llantísimo concurso, cuya benevolencia invoco por unos momen-
tos y que yo espero me dispensará.

Siento conmovido mi corazon al encontrarme en esta tierra
clásica del valor y del valer, de la ilustracion y de la poesía,
tierra en donde por vez primera tienen lugar estas justas del en-
tendimiento que honran, no solo á las personas que desintere-
sadamente han consagrado sus desvelos y laudables esfuerzos á
establecerlas, sino al noble pueblo que con tanta fruicion las ha
patrocinado, colocándose con ello á la cabeza de la civilizacion,
disipando las nubes de la duda y probando así, que quien tiene
acreditada su grandeza por su amor al trabajo, fuente de vir-

tuosa prosperidad para los pueblos, es digno de la ilustracion y cultura con que le distingue la fama.

La tierra de los Condes de Barcelona ha sido siempre grande y poderosa, ha resplandecido por la alteza de sus pensamientos y la elevacion de sus miras, con cuyas dotes ha podido desarrollar fácilmente las más atrevidas ideas, arrostrar con valor y serenidad las empresas más difíciles y arriesgadas é imprimir el sello característico que distingue al consecuente y honrado catalan. Por eso ha podido remontarse hasta lo infinito, ora en alas de la ciencia, ora en alas del arte, siempre con la exhuberante grandeza de su vida intelectual.

Hoy, sin deteneros ante la corriente civilizadora que os arrastra, presentais á Figueras emulando las glorias de Tolosa, reclamando los laureles de Clemencia Isaura y del Marqués de Villena, así como emuló en otros días en Oriente las glorias del Cid y del legendario Bernardo del Cárpio, llevando siempre por lema «Cataluña, gloria y trabajo.»

«Las letras, como dice Victor Hugo, son el camino de la gloria;» por eso vosotros habeis abierto éste, sembrado de flores, para que la juventud marche por él, embriagándose con sus perfumes, como base del porvenir, ensanchando su pensamiento, prestando alas á su inteligencia, reanimando su espíritu germinador y conquistando en estos magestuosos combates los lauros del talento, que son los que más alhagan y satisfacen al alma de la sociedad moderna, porque no llevan envuelto el luto y la desolacion, como los que se conquistan en los campos de batalla.

Hace algunos años que la inmortal Gerona, la ciudad del héroe Alvarez de Castro, nos ha precedido en estas envidiables lides de la inteligencia, y vosotros, que la considerais como madre, la habeis copiado con el cariño y estímulo que copian los buenos hijos los grandes ejemplos que les ofrecen sus padres y al ver la verdadera y legítima gloria que por este sendero conquistara, vosotros, émulos de su porvenir, habeis abierto tambien este brillante palenque, en el que colocareis indudablemente el pabellon de la literatura patria, á la altura en que aquella lo colocó, impelida por el sentimiento grande, generoso y trascendental de la civilizacion y del progreso.

Yo, señores, no solo no he podido ni puedo negar mi cooperación, por más que sea pequeña é insignificante, al acto que hoy celebramos, sinó que tengo que aplaudirlo con todo el entusiasmo de un alma meridional, ávida siempre del progreso patrio y secundarlo y consagrar á su feliz éxito todos los recursos de mi escaso valer; es más: amante apasionado de las tradiciones literarias de mi querida España y de los centros donde se cultivan las letras, aspiro á hacer más ostensible su esplendor, primero, porque ni quiero ni puedo oponerme al torrente civilizador que todo lo mezquino avasalla; y segundo, porque vengo de un país, cuna y emblema de la poesía y he nacido bajo el mismo cielo que Juan de Mena, Góngora, Herrera, Argote y Rioja; y sabido es que en la hermosa region de Andalucía, segun espresion del Duque de Rivas, brotan los poetas cual brotan los perfumados azahares de sus frondosos limoneros. Por eso, yo, señores, he creido siempre que hay una gran semejanza entre la poesía y los vergeles de Cataluña y de Andalucía, entre las flores y los poetas de ámbos privilegiados países; es decir, que la poesía de sentimiento no se encuentra en su verdadera y embriagadora esencia, en sus genuinos arranques, en su melancólica grandeza, en sus múltiples sensaciones más que en estas dos regiones similares tambien por el valor y heroísmo de sus capitanes, glorias de España y asombro del mundo entero. Esta es la razon porque encuentro fuente de indisoluble union, de segura y justificada simpatía entre estos dos pueblos tan grandes por su historia política, como exhuberantes en la literaria; de estos dos pueblos que se entienden y comunican por el sentimiento de sus corazones, por la inspiracion de sus cantares y por las almas de los trovadores.

Los tiempos modernos van abarcando de dia en dia un horizonte más extenso, más lleno de luz y de armonía, y ese horizonte, abierto siempre al pensamiento humano, vá desarrollando ante nosotros, que lo miramos con respetuosa admiracion, ese cuadro sublime en que aparece la humanidad revestida con toda su grandeza y como iluminada por el genio de los siglos, reconcentrada en las emanaciones del arte. En medio de ese cuadro, cuyas tintas se me antojan sacadas de la fascinadora paleta de Rafael de Urbino ó de Murillo, aparece escrito en letras de

oro, el antiguo lema del mundo ilustrado, *Patria, fides, amor*, que yo invoco en estos instantes, como el principio de nuestra regeneracion literaria, como el gigante pedestal sobre el que ha de descansar la gran obra civilizadora que estamos levantando en estos momentos, y que será en lo venidero timbre de gloria para vosotros, que habeis tenido la suerte de poner la primera piedra, y para el pueblo figuerense que tan laudable y generosamente se ha prestado á completar la cúpula de un edificio, que ha de ser mañana admiracion de estraños, orgullo de vuestros hijos y asombro de las futuras generaciones.

«El mundo marcha—decía Eugenio Pelletan—y desgraciado del pueblo que se queda atrás.» Por eso carezco de palabras con que aplaudir este acto de independencia literaria, digámoslo así, en que, separándonos de viejas tradiciones y haciendo abstraccion de arraigadas y poco saludables preocupaciones, buscamos el ideal poético, que ha de llevarnos á la meta del glorioso monte del arte y servir de base imperecedera á la estatua del progreso, á que en estos instantes rendimos fervoroso culto.

En Cataluña es muy antiguo el amor á las letras y la aficion á las lides poéticas, como es muy antiguo el amor al trabajo, fundamento indiscutible de la verdadera virtud. Por eso, hoy, descansando del culto que tributamos ordinariamente al trabajo, nos consagramos con todo el ardor de nuestra raza al cultivo de las letras; que si el trabajo material engrandece á los pueblos, el trabajo intelectual los eleva hasta las artísticas regiones de lo infinito, y ámbos coadyuvan al engrandecimiento y progreso de una nacion.

Hace quinientos años, que la literatura provenzal invadió las comarcas de Aragon y se levantó grande y esplendorosa, como las nieves que coronan el Moncayo, impulsada por D. Juan I, aquél cuya memoria ha de durar tanto en nuestra patria, como dure la existencia de los siglos y resuene por los ámbitos del mundo el rítmico acento de los trovadores. A fines de aquel siglo, los poetas de Tolosa llegaban á Barcelona, y por disposicion del mismo monarca, organizaban en aquella opulenta é ilustre Ciudad el Consistorio de la *Gaya ciencia*, levantando el espíritu de aquellos trovadores, reanimando sus esperanzas, alentando sus aspiraciones y haciéndolos partícipes

de su entusiasmo, hasta el punto de que, resonando sus arpas por los ámbitos de la tierra, cantaron los hechos, las glorias y las tradiciones de la corona de Aragon.

A la muerte de D. Martín el Humano, estallaron los bandos y las agitaciones del reino, amenazando nublar el sol que tan brillante y profusamente destellara sus rayos poéticos, y hubiera llegado á su completa decadencia, si con noble esfuerzo no lo evitara el Marqués de Villena; aquel espíritu deslumbrador que iluminó con sus destellos la literatura patria, al propio tiempo que en Castilla le daba vida D. Juan II, que tan decidida protección prestaba á los trovadores de su época; Príncipe de tan feliz memoria para las letras, como poco afortunado para las armas.

Cataluña ha seguido desde entónces ese brillante camino, que si bien ha sido interrumpido algunas veces por las revueltas y trastornos políticos, tan lamentables y funestos para el desarrollo intelectual de un pueblo, lo ha continuado despues con mayor gloria y entusiasmo.

Figueras constituye una parte esencial de Cataluña, tanto, que los romanos dieron á esta privilegiada comarca, el nombre de *Emporitana*, demostrando con ello que este país era el emporio de la España tarraconense. Desde los tiempos de Ramon Berenguer y del mismo Hugo Ponce, á quien aquél la cedió, la historia de Figueras aparece límpia y gloriosa, sin que en estos setecientos años se haya enturbiado el cielo de su porvenir; aquí imperan la sobriedad, el trabajo y la honradez; aquí surgen las inteligencias tan privilegiadas y luminosas, como del ancho horizonte surgen los esplendentes rayos del Sol; aquí brotan la fé y el entusiasmo por el cultivo y esplendor de las letras, como brotan también la inspiración, el estímulo y la grandeza que nos han sabido reunir en este templo de la civilización y del arte dramático, y hoy del saber y de las nobles aspiraciones.

Si, como dice Lamartine, «al hombre lo constituye el pensamiento,» Figueras se ha constituido bajo uno tan grande como admirable, cual es vuestra preclara inspiración, la plausible sed de ciencia de sus estudiosos é ilustrados hijos, á quienes yo admiro como el más rico y preciado tesoro de esta nobilísima Ciudad.

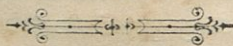
Seguid, continuad como hasta ahora en la vanguardia de la

civilizacion literaria, que en ello fundan sus esperanzas los pueblos laboriosos.

Vosotros habeis llegado felizmente á puerto de salvacion, á la luz del faro de la ilustracion y del talento; yo naufragaré quizás en los escollos que ofrecen los revueltos mares de la vida oficial; pero desde allí, desde su fondo, yo os aclamaré bendiciéndoos, y al desaparecer de su superficie, me abrazaré á vuestro *patria, fides, amor*, y al grito de Viva Figueras, iré á buscar en el dulce retiro de mi hogar, la calma que hasta hoy me han negado los discípulos de Maquiavelo.

Réstame rendir un tributo de gratitud á las hermosas y discretas damas, flores de balsámico aroma, que perfuman la atmósfera de esta solemnisima fiesta, y que, como el más preciado símbolo de la poesía del sentimiento, la embellecen y dán vida, colorido é inspiracion, por la benevolencia con que han escuchado mis desaliñadas, si bien sentidas palabras; á las ilustres Corporaciones, y al brillante concurso en general, por el favor que me han dispensado, al prestar atencion á mis humildes ideas, dando con ello, al par que una prueba de indulgencia y galantería, que yo estimo, otra prueba; la de que reconocéis la importancia de este acto sublime; á los forasteros que nos han honrado con su asistencia, y finalmente á los poetas y escritores que, con los frutos de su ingenio, han dado gloria, colorido y animacion á este certámen; á esos poetas y escritores á quienes desde aquí envío, con el testimonio de mi reconocimiento, el de mi respeto y admiracion. A todos ruego os penetreis de los propósitos y sentimientos del que tiene la señalada honra de dirigiros la palabra, no como autoridad, que en estos actos, solo brilla la del talento, sino como amigo y protector de vuestra ilustracion y de vuestras virtudes.

HE DICHO.



II.

DISCURSO

DEL

SEÑOR PRESIDENTE DEL JURADO

D. JOSÉ BOIX Y MONRÓS.

Señores:

Es señaladísima honra la ocupacion de este sitio desde el que me veo comprometido á dirigir la palabra á tan escogido auditorio, cuando simboliza las dotes y condiciones que deben concurrir en quien lo ocupa. Por un lado el íntimo convencimiento de que carezco de ellas, y por otro la consideracion de las que distinguen á las personas que habian de escucharme, fueron para mí razon poderosa y aceptable para declinar el cargo de desempeñar tan difícil cometido: los comitentes, sin embargo, no la aceptaron. Los que fueron mis discípulos, inspirándose más bien en un exceso de galantería á favor de su maestro que en el mérito y competencia de quien debe desempeñarlo, por manifestacion unánime y espontánea me colocaron en este compromiso, del que, confieso, no me siento con fuerzas para salir airoso; pues muchas se necesitan, á la verdad, para atreverse á soltar la voz en este recinto, en que se hallan congregadas distinguidas inteligencias de la ciudad y de fuera de ella, inteligencias que se elevan muy por encima de la que debe ocupar su atencion por algunos momentos, y á las que fuera preciso decir algo que sea digno de su elevacion. Aliéntame, á pesar de todo, la confianza de que no he de encontrar severos Aristarcos en tan numeroso como ilustrado concurso, ya que la ilustracion es siempre benévola y generosa, y la seguridad de que, si mi humilde trabajo no corresponde á las

esperanzas concebidas por los que me lo encargaron, no por esto lo harán objeto de su censura que de rechazo se volvería contra ellos mismos, que tan desacertados anduvieron en la elección de Presidente del Jurado. Inspirame, además, cierto valor la indulgencia que se acostumbra dispensar al deseo de ejecutar bien una obra, deseo que es en mí tan exuberante con respecto á la que se me ha encomendado, como escasos los medios de su ejecución: así es que, levantándose un tanto mi ánimo de su abatimiento por la fuerza de estas consideraciones, paso á decir lo que me pareció oportuno acerca de la fiesta que venimos hoy á celebrar.

Señores: de mucho tiempo veníase agitando entre los amantes de las letras el pensamiento de plantear en esta ciudad la institucion de certámenes literarios anuales que debian celebrarse por los dias de las ferias llamadas de Sta. Cruz, juzgándose la ocasion más á propósito para atraer á ellos más numerosa concurrencia. Quienes la prohijaban decididamente, afirmando que era vergonzoso y humillante para la misma no haberla planteado ya ante el ejemplo de otras poblaciones de no superior ó de inferior importancia, y que le habia ya llegado la hora de entrar en el concierto de las cultas é ilustradas. Quienes, por el contrario, opinaban que no habia llegado aun á su virilidad literaria para acometer y sostener una empresa de tanta monta, ó que por lo menos era necesario que precediera el planteamiento de otra institucion que fuese la base y sostenimiento de aquella. EL CENTRO ARTISTICO INDUSTRIAL FIGUERENSE, en que se celebró la última sesion sobre el particular, perplejo un momento ante tal divergencia de pareceres, en su noble afan de dar mayores proporciones á la obra que tiene iniciada, y de llevar con mejor título el carácter de *artístico* con que se engalana, tuvo el generoso arranque de tomar á su cargo la realizacion de la idea, y el dia 2 del último febrero publicó un cartel de convocatoria, llamando al primer certámen literario á los adalides del genio y del arte. El llamamiento fué dignamente correspondido; muchos acudieron á esgrimir sus armas en la lid anunciada, y hoy viene el Jurado á proclamar solemnemente los nombres de los que más bizarramente pelearon y á ceñir sus frentes con los laureles del triunfo que en ella supieron conquistarse, y hoy Figueras

ofrece á sus moradores y á los de su comarca un espectáculo que no vieron jamás sus pasadas generaciones. ¡Magnífico espectáculo! ¡Espectáculo imponente, que habla muy alto en favor de las poblaciones en que se representa, que revela el grado de cultura á que se han levantado, y que forma por sí solo un timbre glorioso para ellas! Pero refiriéndome á la cuestion indicada, que, segun llevamos dicho, fué por largo tiempo objeto de preocupacion para muchos y que queremos lo sea de nuestro discurso, con el designio de exponer los medios que, á nuestro humilde entender, pueden resolverla favorablemente, se nos ocurre preguntar. ¿Tiene títulos esta ciudad á acometer la empresa que ha acometido? ¿Cuenta con los elementos necesarios para salir de ella airosamente? ¿Es este por ventura lugar en que pueda erigirse un templo al Arte literario? ¿Hay en él sacerdotes que puedan rendir culto y quemar incienso á esa Deidad? Cuestiones son estas sobre las que hay mucho que decir, muchas obervaciones que hacer y no pocas circunstancias á que atender. Parece, á primera vista, que tales instituciones deben quedar reservadas á poblaciones de exuberante vitalidad literaria, en que se cultivan las letras en grande escala, y en que, por lo mismo, existe constantemente un personal que, por su calidad, se halla en el caso de hacer frente á cuantas dificultades pueda ofrecer el exámen y calificacion de los múltiples y diversos trabajos que se sometan á su juicio, así como puede, por su número, tomar alternativa y holgadamente parte en aquellas largas, delicadas y difíciles tareas; y parece igualmente que es una temeridad, una imprudencia intentarlas en poblaciones donde escasea aquel personal que ha de darles vida, y donde, por consiguiente, están amenazadas de morir á poco tiempo de haber nacido. Ello, sin embargo, es cierto que muchas que se hallan en el último caso, ya sea llevadas del espíritu de imitacion, ya inspiradas en el laudable deseo de desarrollar en su seno los gérmenes que tal vez entrañen de vida literaria, sin miedo á tales consideraciones, lanzáronse resueltamente sobre las huellas de las primeras. Y si desde luego pasamos á comparar las circunstancias de algunas de estas poblaciones que tuvieron la osadía de llevar adelante su resolucion con las circunstancias de nuestra ciudad, si atendemos al respetable contingente de poe-

tas y prosistas que ella y su comarca han dado y están dando á las letras, habria razon ciertamente para alentarse á no cejar ante los obstáculos de que se presenta erizado el planteamiento de estas lides del genio.

En efecto, Señores; esta ciudad puede enorgullecerse, lo que no pueden otras poblaciones á que hemos aludido, con la posesion de un establecimiento de segunda enseñanza, fundado ya en 1839, con el nombre de Colegio de humanidades, por el presbítero D. Julian Gonzalez de Soto, de grata recordacion, convertido en Instituto oficial en 1845, y que naturalmente, en el largo período de cuarenta y dos años que cuenta de existencia, á favor del cultivo de las letras y ciencias, debió paso á paso, porque esto no se improvisa, imprimir en el país, antes exclusivamente mercantil, industrial y agrícola, un carácter de nuevo orden, un carácter literario y científico que se fué acentuando progresivamente: este debió ser el resultado necesario de la instalacion de dicho establecimiento. Este fué el semillero en que se echaron los primeros gérmenes de la vida de las letras, en él se criaron las tiernas plantas que, trasladadas más tarde á otros sitios para desarrollarse y vigorizarse, las vemos hoy convertidas en árboles de empinada y frondosa copa, que ostentan riquísimos frutos, y vemos estos en otro tiempo eriales infecundos transformados en amenísimos vergeles. Porque, hay que confesarlo, Señores, Figueras y su comarca no tienen abolengo literario; la riqueza que poseen de este género es adquisicion exclusiva de la generacion presente; poco ó nada ha heredado de sus ascendientes. Remontaos sino á las épocas anteriores al establecimiento de que os acabo de hablar, y ¿qué veréis? Una que otra flor escampada acá y allá, que esmalta ligeramente el vasto páramo del Ampurdan: en los tiempos inmediatos á la fundacion de aquel, los señores D. Miguel Paler y D. Sebastian Gibert y Lambertin eran quizás los únicos que escribian versos, y aun esto sólo por aficion, sin cultivar notablemente la Literatura y mucho menos hacer profesion de ella. No queremos, ni podemos inferir á Figueras la ofensa de suponer que no albergaba en su seno personas de saber; muy lejos de esto, nada tenia que envidiar en el personal de las carreras que en ella se ejercian; en la del foro tenia notabilidades

respetables; pero no habia nacido aun á la vida literaria, la Literatura no se cultivaba. Posteriormente, empero, vemos, en la sucesion de los años, desfilar numerosa falange de jóvenes escritores, de dentro y fuera del país, que han alcanzado alta reputacion en todos los géneros literarios, ciñendo sus sienes ya con los laureles más preciados de los Juegos florales y de otros certámenes, ya con los de la escena, teniendo muchos de ellos gran parte en la obra del renacimiento de la literatura catalana y en la creacion y asombroso enriquecimiento de la poesía dramática de que antes aquella carecia, y en la que hasta ahora se ha mostrado infecunda su hermana gemela la literatura provenzal.

Pongamos ya término á esta reseña histórica del movimiento literario que debe esta ciudad á la fundacion de su Colegio, y que forma el primero y principal de los datos necesarios para la resolucion del problema que hemos planteado.

Otra parece ser razon favorable al planteamiento de los certámenes literarios en esta ciudad, así como en otras de parecida categoría, la contemplacion del espectáculo que nos ofrecen la naturaleza y el arte en sus varias manifestaciones. Así en este como en aquella vemos constantemente que lo pequeño anda mezclado con lo grande, que, lejos de ser el uno enemigo del otro, viven por el contrario en íntimo consorcio, que ninguno se basta á sí mismo, que ambos se necesitan y se completan mutuamente, que, juntos ó separados, pueden tener y tienen su utilidad y sus encantos y su valor absoluto ó relativo independiente. Al pié del cedro del Líbano crece el humilde arbolillo; no lejos del monte inaccesible, cuya cumbre se pierde en las nubes, aparece el montecillo ó la colina que se levantan ligeramente sobre el nivel de la llanura; el arroyuelo convida á la tranquilidad y á la calma con suaves murmullos, mientras que la imponente catarata hace trepidar el suelo y estremecer los espacios con el descenso impetuoso de sus aguas; el ruiseñor, encima de un arbusto, deja oír sus sencillos y melodiosos acentos, cuando el águila suelta sus severos graznidos remontándose á las regiones etéreas; en la gerarquía de las letras, de la ciencia y del arte hay muchos grados, y son los menos los que ocupan los más altos; en el

Parnaso resuenan juntos los agudos acentos de la lira y los acentos graves de la trompa épica; la estatua colosal descuella entre las de menores tamaños en el Museo Pio-Clementino y en todos los Museos de Pintura los grandes lienzos contrastan con los de reducidas dimensiones; y para concluir de una vez, en el que pudiéramos llamar gran Museo del mundo, en que se hallan expuestas las obras de Dios y de los hombres, en donde quiera que fijemos la vista, se nos ofrece el contraste de lo grande y de lo pequeño: es una ley general, inmutable del mismo mundo, Señores; miradlo por el lado que queráis. Y hemos dicho que ninguno se basta á sí mismo, que ambos se necesitan y se completan mutuamente. Miguel Angel, ese portento de la Naturaleza, en quien residia la plenitud del genio que se revelaba poderoso en todas las artes plásticas, que así pintaba un fresco en la Capilla Sixtina, como cincelaba su Moisés y levantaba la cúpula del Vaticano, no hubiera realizado por sí solo estas maravillas inmortales; un General no llevará á cabo una empresa militar sin el auxilio de sus subalternos; la fuerza principal, la fuerza motriz de una máquina nada podrá sin el concurso de las fuerzas secundarias; en la solidez de un edificio, como los sillares, tiene su parte el grano de arena, y en la bóveda celeste lo pequeño y lo grande forman el concierto del mundo astronómico.

Ahora bien: ¿nos dicen algo las presentes consideraciones con respecto á la cuestion que nos ocupa? Infiérese de ellas sin esfuerzo que lo pequeño es auxiliar de lo grande, y de ahí que, si bien la vida de las letras debe ser más potente, más vigorosa en las poblaciones que cuentan con más y mejores elementos para sostenerla, no debe ser por esto exclusiva de las mismas, que bien puede alentar en otras que no tengan tantos elementos vitales, que no es un despropósito en ellas la instalacion de centros y celebracion de actos literarios para fomentarla y desarrollarla, y que pueden tener parte en la misma obra. Lo que importa es que cada una ejercite sus fuerzas dentro de su esfera de accion; nada más ridículo que las pretensiones exageradas. Todas pueden así mejorar sus condiciones intelectuales y morales, tener su utilidad y ejercer su benéfica influencia en más ó menos dilatado espacio.

Y ciertamente, Señores; mirada la cuestión desde el punto de vista de la utilidad, resuélvese también en favor de los certámenes y de otras instituciones literarias. En efecto; ¿quién puede dudar de las excelentes ventajas que surgen del cultivo de la Literatura y de las bellas artes en general? Ellas bastan á obrar una revolución provechosa, un cambio benéfico en la cultura intelectual y moral y en la felicidad de los pueblos, ó siquiera contribuyen poderosamente á la realización de esta obra, si no se desvían de los caminos de su misión noble y civilizadora, si no caen en los desatinos é inverosimilitudes del romanticismo moderno, ni en los absurdos y asquerosidades del realismo, que desmoralizan, engendran la duda en las inteligencias, el desencanto y desconsuelo ó tal vez la corrupción en los corazones, el tedio de la vida, la desesperación, el suicidio.

Aquí, Señores, para desarrollar mi aserto, para dejar demostrado el influjo moralizador del Arte, basta fijar la atención en el fenómeno que se realiza en nuestra alma. Nuestra alma, y esto lo sabe cada uno de sí mismo, siente una inclinación irresistible á lo bueno y á lo bello, inclinación que ejerce tan imperioso influjo en el corazón humano, de tal manera lo domina y avasalla, que bien puede decirse que toda su vida el hombre se esfuerza por hallar algo tan bueno y tan bello que sea capaz de satisfacerla: cuanto lleva el sello de bondad y de belleza atrae su inteligencia y cautiva su corazón; búscalo con afán, lo contempla donde quiera que lo halla, y se goza y se arroba en su contemplación. Pero la naturaleza no siempre ó nunca le ofrece esos tipos que le encantan; con sobrada frecuencia al lado del bien descubre la maldad y lo feo acompañando lo bello, y raras veces la bondad y la belleza mismas se encuentran exentas de lunares. Así es que la realidad no puede siempre cumplir este deseo imperioso del hombre, y viene el arte á verificarlo hasta donde alcanzan sus recursos, viene á llenar, en lo que cabe, este vacío de su alma. El genio, esta fuerza creadora, esta centella de la luz divina que vaga en la frente del artista y le alumbra y le guía en la obra de sus creaciones, saliéndose de la esfera de la naturaleza, toma de ella lo que tiene de bello, depúrala de cuanto en la misma encuentra que no esté en armonía con las leyes estéticas, quítale lo que pueda afearla, añá-

dele lo que pueda avalorar su belleza, compara, elige y, elevándose por medio de estas operaciones á las esferas del idealismo, la modifica, la cambia, la idealiza, concibe tipos más bellos, ideas más elevadas, sentimientos más suaves y generosos, virtudes más acrisoladas, caracteres más nobles, costumbres más puras, acciones más heróicas, hombres más justos y buenos que los que ofrece el mundo, concibe situaciones más felices, una vida más dulce y libre de sinsabores, el mismo cielo que presente; álzase de la region del lodo á las regiones donde le lleva su naturaleza espiritual, busca lo que no halla en la tierra, la belleza absoluta, infinita para que fué criado: imágen de Dios, busca su original que quisiera reproducir, ansía unirse con Él, con Él identificarse; en una palabra, concibe obras más acabadas que luego la Literatura realiza y exhibe en el drama, en la epopeya, en la novela, en la leyenda, en el cuento, en la fábula y en todas sus múltiples formas. Estos tipos de bondad y de belleza ideal y, aunque ideal, realizable, dejan conocer la perfectibilidad del hombre, lo que pudiera, lo que debiera ser, lo que son mejores sus condiciones, y tienen tal seducción y atractivo á los ojos de sus contempladores, que muchos, por no decir todos, sienten por de pronto el deseo de verlos realizados en sí mismos, y en algunos el deseo llega á convertirse en hecho. Estos ideales realizados trascienden á las masas populares que los hacen objeto de su imitacion, porqué, Señores, bueno ó malo, el pueblo aprende lo que se le enseña, y practica lo que ve practicar á las clases ilustradas: la conducta de los grandes ha sido siempre el regulador de la conducta de los pequeños.

Véase, pues, como el Arte, la Literatura, segun llevamos dicho, ejerce una accion altamente civilizadora que, al compás de la accion del tiempo, deja sentir sus efectos en la cultura moral de los pueblos. Sobre la doctrina que venimos exponiendo derrama desde su ocaso una ráfaga de luz esplendorosa un astro de primera magnitud: hablo de Moreno Nieto, eminencia literaria que acaba de bajar á la tumba: oid las palabras que expresan su último pensamiento.

«¿Qué me hablais de la naturaleza? Sólo se cuida de ser, de moverse, de agitarse, de vivir, y ciega é inconsciente, no repara si es ó no bella su obra.

¡Qué de disonancias, cuánto de imperfecciones en la vida!

El arte vence esa naturaleza, la transfigura, anuncia la idea que late oscurecida y aprisionada bajo el símbolo, y la saca á la luz del mundo para que resplandezca á los ojos del hombre.

Al contacto de la idea, es decir, de lo divino, los corazones se estremecen y el hombre interior siente misteriosos sobresaltos y elevaciones.

¡Ah! sí, el arte es purificador.

El levanta y regenera; no como la moral, señalando preceptos austeros, sino enamorando el alma con el sublime reflejo de la belleza.

Por eso su mision es tan grande en el presente y será tan augusta en el porvenir.

Decaidos los caractéres, sin aliento los corazones, solo renacerán á nueva vida al potente conjuro del arte agitando el ideal.

¿Quién es el que siendo creador y redentor, olvida su papel y se arrastra en bajas regiones, que se reduzca á copiar la incompleta é imperfecta realidad?

—¡Por Dios!— que lleven á todas partes esa doctrina; pero que nos dejen ese santuario del Arte, que, al menos, pueda esa maga encantadora consolarnos con sus hechizos del fastidio de la vida.»

Si los pueblos pueden levantar su nivel intelectual y moral á favor del cultivo de la Literatura, pueden tambien sacar de su estudio importantísimas enseñanzas acerca el modo de constituirse y gobernarse y los medios de labrar su prosperidad. El pasado, Señores, es el gran maestro del presente y del porvenir; los hombres y los pueblos que son y los que han de ser tienen mucho que aprender en la experiencia de los que fueron. Y ¿qué se sabría del pasado sin el poderoso vehículo de la Literatura que, ya en forma de romance, ya en forma épica, ya histórica, lo traslada á las futuras generaciones? Fuera un esqueleto sepultado, perdido en la oscuridad de los siglos, mientras que aparece animado al calor de la Literatura que en vivas imágenes nos lo representa cual si lo tuviésemos á la vista. Por ella, sobretudo por la Historia, conócese el origen de los pueblos, sus progresos, su decadencia, su ruina, sus hazañas, los héroes que las ejecutaron, su régimen, sus instituciones, los efectos de es-

tas favorables ó contrarios, las causas de su felicidad y de sus desgracias; y los hombres, amaestrados en el estudio concienzudo de las varias fases de dichos pueblos, experimentados, digámoslo así, con su experiencia, singularmente los hombres públicos, los que tienen la gran misión de regir los destinos de las naciones, pueden, en lo que alcanza la prevision y prudencia humanas, evitar las causas generadoras de los males que pudieran aquejarlas, así como promover las que pudieran ser origen de su bienestar.

Otro título muy valioso tienen las letras á ser cultivadas, en los interesantes servicios que prestan á las ciencias, adornándolas con sus atavíos, comunicándoles su belleza, dándoles un atractivo que de suyo no tienen muchas veces y facilitando su propagacion. Ciertas ciencias, ya por sus formas con frecuencia enjutas y desabridas, ya por lo ingrato, difícil ú oscuro de su objeto, tienen algo de repulsivas; mientras que revistiendo las formas literarias en cuanto lo consiente la índole de la obra científica, adquieren, puédese decir, una nueva fisonomía, una fisonomía más simpática, que atrae, fija la atención de muchos que, sin esta circunstancia, no se dedicarían á su estudio. Por lo mismo es injustificable el desden pedantesco con que tratan á las letras ciertos idólatras exclusivos de las ciencias, sin parar mientes en que se auxilian y enaltecen recíprocamente.

Ahora viniendo á tratar la cuestión de la utilidad del cultivo de la Literatura en la forma de certámenes, nosotros prohijamos desde luego su celebracion, ya que á su favor dándose á conocer ciertos artistas que sin aquellos quedarían tal vez perpétuamente desconocidos. ¡Cuántos tesoros de este género permanecen ocultos por falta de medios de darles publicidad! ¡Cuántos genios hay que no aguardan más que el rozamiento del eslabon que haga chispear la llama que está latente! Este eslabon son los certámenes: de ellos especialmente ha salido este hormiguero de poetas que, en un corto número de años, han poblado de todo género de producciones literarias el Parnaso catalan antes casi yermo y abandonado. Al calor de la emulacion entre los que toman parte en estos actos, hacen esfuerzos supremos que no harían, y los genios privilegiados se levantan á alturas á que ellos mismos no se creyeran capaces de levantarse. Los genios

modestos y tímidos, que jamás se atreverían á publicar sus concepciones, se atreven á hacerlo á la sombra del secreto en que quedan sus nombres; y si salen afortunados, si llegan á ver sus obras laureadas, si ven que el criterio ageno, un criterio imparcial las ha juzgado mejores que su criterio propio, depuesta la timidez, adquieren mayor confianza en sus fuerzas, apréstanse á mayores empresas, recogen nuevos laureles, y acaban á veces por abrirse paso á los altos grados de la gerarquía de las letras. Finalmente los genios atrevidos sin razon de serlo, que, enamorados de sus obras, creen fácilmente lo que desean, se hacen la ilusion de que han de llevar la mejor parte en los certámenes, y en su fantasía ciñen el laurel que no llegan jamás á ceñir en realidad, caida la ilusion, pueden rectificar su criterio y sus juicios apasionados, entrar en mejor camino, ó bien, sin incurrir en deshonra, retirarse para siempre de estos combates, una vez reconocido que no arde en su frente la llama del genio verdadero. ¿Diráse tal vez que todo esto es verdad, pero que no son necesarios tantos certámenes; que bastan al objeto los que se celebran en los grandes centros literarios? A las razones antes expuestas en favor de su multiplicacion añadiremos que tanto más diestros salen los combatientes, cuanto más se ejercitan en el manejo de las armas y en cuanto mayor número y diversidad de lizas tienen ocasion de ejercitarlas: los soldados no se hacen valientes en los cuarteles sino en las campañas.

Las razones y consideraciones que llevamos aducidas bastan, al parecer, á darnos convencimiento de que no es una temeridad el empeño de establecer en la ciudad de Figueras la institucion de certámenes literarios; pero, á nuestro entender, falta una condicion principalísima, indispensable para darle solidez y permanencia: ya la apuntamos, Señores, en la reunion que, para tratar de este asunto, tuvo lugar en el CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL FIGUERENSE. Allí dijimos que se empezaba por donde debia acabarse, que á esta institucion debia preceder otra que le diese aliento y vida y asegurarse su estabilidad, que antes era preciso crear un centro literario que, en una ú otra forma, en la que se juzgase conveniente y hasta donde lo consintieran sus recursos, fomentase el cultivo de las letras, que, al efecto, debian unirse, fusionarse los muchos elementos personales que cuenta la po-

blacion y su comarca, y que de este centro saldrian, como de un árbol los frutos, los certámenes, veladas, y otros actos literarios. Tomemos ejemplo de otras poblaciones, y no vayamos lejos, tomémoslo de nuestros hermanos de la Capital. ¿Qué hicieron estos al proponerse el fomento y desarrollo de la Literatura? Empezaron por crear una Asociacion, modesta y limitada en su primer período, pero que, gracias á la constante perseverancia de sus iniciadores, llegó á ensanchar tanto sus límites, á hacerse tan numerosa y nutrida, que hoy la constituyen no solo las personas de letras de la ciudad, sino tambien considerable número de las de la Provincia, allegando por este medio, con escaso dispendio de los asociados, porque son muchos, los elementos económicos que en ninguna empresa pueden descuidarse. De esta fuerza colectiva, de esta vitalidad intrínseca y exterior ha nacido la publicacion de una magnífica Revista literaria que honra á los gerundenses, la celebracion de certámenes y de otros actos de la misma naturaleza. No es esto decir que Figueras deba llevar tan alto sus pretensiones; ya hemos indicado la conveniencia de no salirse de su esfera de accion: Gerona cuenta con más elementos literarios, tiene poblacion más numerosa, y su calidad de capital y de centro de todas las operaciones de la Provincia atrae á su seno mayor número de personas familiarizadas con las letras. Señores; de no llenar la condicion vital que acabamos de recomendar, estad seguros de que haréis escasas ediciones de la obra que estais dando á luz en estos momentos; el fuego sagrado que encendisteis hoy será cenizas frias mañana, si no levantais un templo en que arda de continuo y en que haya Vestales que no dejen apagarlo. El CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL os lo ofrece, os abre sus puertas; á vosotros, hombres de letras, á vosotros toca hacer lo demás. No me trateis de pesimista, no trato de sembrar el desaliento entre vosotros; solo pretendo señalar, para que se conjuren, los peligros que amenazan esta institucion literaria y que pueden hacerla fracasar, levantar la obra sobre un ancho basamento que garantice su solidez y estabilidad. Esta es mi conviccion, Señores; vosotros no queréis que sea traidor á ella, ni quitarme el derecho y la libertad de exponerla; á más de que tengo interés particular en hablar aquí con esta franqueza, la misma con que hablé en la ocasion que he aludido, pues

deseo declinar, por mi parte, la acusacion que se nos pudiera hacer más tarde de cándidos y ligeros y de sobrado imprevisores.

Y ¿cómo se verificará esta fusion en que tanto empeño tenéis? vais á preguntarme. Como se verifica en todas partes; estableciendo un criterio general al que se subordinen los criterios individuales y en el que se inspiren todos los trabajos literarios que emanen de la Asociacion que se forme al objeto. ¿Y cuál debe ser este criterio? El del pueblo español *Fe, Patria, Amor*, este lema fecundo en que se inspiraron los antiguos trovadores de aquende y allende los Pirineos, en que se inspiran los modernos, en que se inspiran los que trabajan en la grande obra del renacimiento de la Literatura catalana, en que se inspiran los justadores en sus obras y los Jurados en sus juicios criticos en Barcelona, Gerona, Valencia y en todos los palenques que se han abierto á las justas literarias, en que se han inspirado finalmente los poetas laureados en este certámen, de cuyas composiciones vá á dáseos lectura dentro breves instantes: en torno de esa bandera debeis agruparos todos, de esa bandera bajo la cual militan nuestros hermanos mayores. ¿Podemos separarnos de las sendas que ellos nos trazaron nosotros que venimos hoy á la vida de las letras? A más de que ésto debe de ser, Señores, ó no será nada, porque es ley de la Literatura que esta sea, en sus varias formas, más en la poética y especialísimamente en la escénica, un trasunto fiel de los pueblos ó naciones: ella debe reflejar sus ideas, sentimientos, creencias, inclinaciones, hábitos, usos; sus hechos, sus tradiciones, su manera de ser y de sentir; debe ser, en una palabra, la expresion de su carácter, de sus costumbres, de su civilizacion: y cuanto se diga á los pueblos que no esté en armonía con lo que ellos son, si á los pueblos modernos, por ejemplo, les ofreceis reproducidos en vuestras obras literarias el carácter y costumbres, el paganismo de los antiguos griegos ó romanos, ó si ante ellos representais las comedias de Aristófanes ó Menandro, de Terencio ó Plauto, ni lo entenderán, ni menos se interesarán por ello: en lo que se les dice los pueblos quieren verse á sí mismos como en un espejo: cuando se sale de este camino, cuando, haciéndome propia una expresion de Coll y Vehí, se tiene empeño de resucitar literaturas caidas ó se corre en busca de sorprendentes novedades, la poesía vive como es-

tranjera en su propia patria. Señores; es doctrina de los grandes maestros y sacada de las mismas leyes de la naturaleza.

Y puesto que el carácter del pueblo español viene á sintetizarse en el lema que llevamos indicado, de este no puede desviarse la Literatura. Al calor de aquellos sentimientos este pueblo ha realizado en todos tiempos épicas hazañas, por la fé cristiana, por el amor á su patria y á su Dios ha vertido la sangre en cien combates, y la generacion actual conserva el precioso abolengo de las que la precedieron; de su fe teneis una prueba palpitante en la actitud de resistencia que ha tomado á la importacion de creencias exóticas, que en vano han intentado abrir brecha en el muro inquebrantable de las suyas; los mismos fautores de aquellas han visto desvanecida su ilusion de implantarlas en España. Este es el pueblo español, Señores; pretender que aparezca de otra manera es presentarlo en caricatura, es deformar con una máscara su bella y genuina fisonomía moral. La Literatura, pues, debe buscar sus inspiraciones en estos veneros riquísimos é inagotables de poesía cristalina, transparente, espiritual, que sale de orígenes divinos, del seno mismo de Dios, y que puede llamarse divina con mejor título que en los tiempos del paganismo. A impulso de la fe el genio del artista rompe la fria losa del materialismo que le hiela, le empequeñece, le hunde y le tiene como aprisionado en el estrecho recinto del mundo sensual; al impulso de la fe se inflama, se levanta, se dilata, se agranda, sálese de los límites del tiempo y del espacio para recorrer las regiones inconmensurables de lo infinito y eterno; á impulso de la fe aléjase de las corrientes envenenadas del escepticismo, de este *simoum* abrasador que desjuga las inteligencias y ahoga las altas aspiraciones del corazon; sustráese á las cavilaciones de cierta filosofía, de esa filosofía insensata que no hace más que levantar pirámides de ciencia fantástica y orgullosa, que tienen la hipótesis por base y por cúspide la duda. Inspirado el genio en el patriotismo, en ese generador de héroes y de ilustres hechos, los canta y los engrandece ofreciéndolos como modelos dignos de ser imitados, avivando por este medio aquel fuego sagrado que da vida y aliento á los pueblos, y á cuyo calor enardecidos, no hay empresa del dominio de la actividad humana que no sean capaces de acometer y realizar. Finalmente si busca sus inspira-

ciones en el amor, en el amor llevado del cielo por Jesucristo, en el amor que tiene su raíz en el corazón y por primer objeto a Dios, que hace á la mujer compañera del hombre, que rompe las cadenas del esclavo, que nos estrecha á todos con el lazo de fraternidad, que se extiende hasta los enemigos, que ciega los orígenes de los rencores y venganzas, amor puro, espiritual, honesto, desinteresado; arranca los espíritus del cielo del amor sensual y voluptuoso, y enamóralos de aquel ideal celeste, el solo que puede llevar la paz al corazón de los individuos, de las familias y de las sociedades. De este modo el artista, el poeta fomenta, sostiene y robustece la fe, el patriotismo, el verdadero amor en el pueblo devolviéndole las inspiraciones que del mismo recibiera.

Señores; las consideraciones que acabo de someter á vuestro ilustrado criterio, paréceme que dejan resuelto favorablemente el problema que hemos planteado al principio, y que bastan á disipar la atmósfera de prevenciones que se habían acumulado contra la institución de los certámenes literarios, creyendo imposible su planteamiento en esta ciudad; pero concluyo insistiendo en que es indispensable tenga por base la condición que llevo recomendada: de no llenarla construiréis un edificio en el aire. Podréis, de trecho en trecho, celebrar estos actos; pero estad seguros de que su influencia en el desenvolvimiento de las letras y en la cultura intelectual y moral del país será efímera, poco menos que nula. Plantaréis un árbol sin raíces cuya vida durará lo que dure el período de los certámenes: abandonado su cultivo en el tiempo que medie de uno á otro, debe de morir forzosamente. Llenad aquella condición, cread un Centro literario, y plantaréis un árbol vivo que arrojará de continuo ramas y hojas y flores y frutos; en torno suyo se agruparán para cultivarlo cuantos se sientan con vocación al estudio de la Literatura, se unirán los que ahora andan divorciados, se comunicarán sus ideas, se instruirán mutuamente, y de ahí las veladas, disertaciones, discursos, conferencias y por fin los certámenes, á favor de cuales actos se excitan las aficiones artísticas, se alientan los jóvenes, se robustece el genio, se forma y se depura el gusto.

Hombres de letras, medita y resuelve.

HE TERMINADO.

III.


MEMORIA

DEL

SEÑOR SECRETARIO DEL JURADO

D. MIGUEL POCH Y BATLLE.

Señores:

ólo el respeto y la consideración hacia mis dignísimos compañeros de Jurado, han podido decidirme á aceptar el honroso cargo de secretario, que de ningun modo me otorgaran, á haberse fijado en mi insuficiencia y en las condiciones que se necesitan para que sea, cuando menos, regularmente desempeñado.

Obligado por mi cargo, he de presentaros en resumen los trabajos del Jurado y me propongo ser tan breve como me sea posible, pues no quiero prolongar la justa impaciencia que debéis tener por oír á los vates inspirados que han acudido á honrar nuestro certamen, y cuyas frentes vamos á ceñir con el inmarcesible laurel de la victoria.

No puedo ocultar, Señores, la turbacion que experimento en estos momentos; es la primera vez en mi vida que me veo obligado á dirigir la palabra al público; me oprime el contraste entre la importancia del acto que celebramos y la pequeñez mia y completa ausencia de títulos para ocupar el sitio elevado desde donde os dirijo la palabra. Pido solo que atendais á mi buena voluntad, al vehemente deseo que experimento de que esta solemnidad produzca entre nosotros todos los efectos que anhelamos, y nuestra población entre de lleno en el admirable movimiento literario y científico que se ha difundido por casi todas las poblaciones de alguna importancia de nuestro Principado. Estad bien persuadidos de que sólo estas consideraciones

y la bondad de mis compañeros han sido poderosas para imponerme el sacrificio de mi modestia, á lo cual, de otra suerte, nunca me hubiera resignado.

El brillante aspecto que ofrece en estos momentos nuestro coliseo, la numerosa y escogida concurrencia que se halla aquí, ávida de escuchar los melodiosos sonidos que los poetas han sabido arrancar de sus liras, y de celebrar el triunfo de los que no ostentan más armas que las del ingenio y del saber; todo prueba que nuestra población se asocia en el día de hoy á tantas otras, que, con fiestas semejantes, han contribuido á la cultura y al movimiento literario, que constituye ya uno de los timbres más gloriosos de nuestra amada patria.

El corto espacio de tres meses ha sido suficiente, Señores, para preparar, organizar y celebrar estas justas, donde tantos paladines han concurrido para disputarse el laurel de la victoria; este resultado nos obliga, y fija la senda que debemos seguir en adelante. El primer paso está dado, y el éxito ha coronado nuestros esfuerzos. Legítimo motivo de orgullo y de satisfacción han de tener hoy los individuos del CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL, á cuya iniciativa se debe todo, y los de la Junta organizadora del Certamen, por ver así recompensados sus esfuerzos y el amor con que han venido consagrándose á tan noble tarea. Resta ahora sólo encarecer la perseverancia en el buen camino, no dejar que se enfrie el entusiasmo, y mantener el palenque que hemos abierto, para que en las nobles luchas de la inteligencia, y sintiendo los estímulos de la emulacion, cultivemos nuestro espíritu, perfeccionemos nuestras facultades y templemos nuestro corazón en los nobles sentimientos de amor á Dios y á la patria.

Paso ahora á reseñar los trabajos del Jurado, objeto de esta Memoria. De los *diez y seis premios* que la munificencia de distinguidas personas y de las sociedades y corporaciones de esta ciudad han ofrecido para el Certamen, sólo dos han quedado desiertos, por no haber venido composiciones á solicitarlos; seis han sido concedidos, y para adjudicar los demás no se ha hallado mérito suficiente.

Ciento treinta y tres composiciones han comparecido á concurso; ochenta y siete escritas en catalán y en lengua castellana las demás. Entre ellas hay únicamente nueve escritas en prosa;

todas las demás son poéticas; una sola de las primeras viene escrita en lengua catalana.

El fallo que el Jurado ha proferido es el siguiente:

PREMIO DE UNA FLOR NATURAL, OFRECIDO POR LOS
SRES. ALBERT DE TERRADAS.

El ser este el premio de *honor y cortesía*, y la libertad que se deja al poeta de elegir el asunto y el género de composición que más se acomode á sus facultades, dan la razón de que aquí, como en otras partes, la FLOR NATURAL sea la distincion más apetecida. *Cincuenta y cuatro composiciones* han aspirado á este honor, treinta y nueve escritas en catalán y las demás en castellano. Todas han sido examinadas con detención y esmero; pero desde la primera lectura se ha visto que dos de ellas, UN POETA y LA FLOR NATURAL Y LAS DE TRAPO, sobresalían notablemente entre las demás y ambas han sido juzgadas acreedoras al premio por su mérito absoluto; pero por el mérito relativo se ha creído que la primera lleva ventaja sobre la segunda.

Se ha adjudicado, pues, el premio á la que lleva por título UN POETA y por lema *El camino de la gloria está sembrado de espinas*; se nota en ella un dominio completo de las formas métricas, riqueza de lenguaje y de pensamientos, revelando toda la composición que su autor posee envidiables dotes para el cultivo de la poesía.

LA FLOR NATURAL Y LAS DE TRAPO, que ha obtenido el accésit, está versificada con esmero y pulcritud, el pensamiento de la obra es ingenioso y su forma tiene algo de aristocrática.

Además el Jurado se cree en el deber de mencionar honoríficamente las composiciones tituladas, FLOS Y ESTRELLAS, CAP AHONT FAIG VÍA y LA AMPURDANESA. La primera es recomendable por la suavidad de la versificación y la delicadeza de los conceptos, pero adolece de alguna oscuridad: la segunda, por su buena entonación y esmerada forma, y la tercera por su textura y por el arte que revela en las descripciones.

Han obtenido mención así mismo, LO CEGUET y EL AMOR

DE LOS AMORES. LO CEGUET habría alcanzado mayor fortuna, á no haber desvirtuado su autor con algun rasgo de sabor jocoso los tiernos afectos que despierta el conjunto de la obra. EL AMOR DE LOS AMORES, se distingue por una versificación rica y cierto colorido oriental que peca á veces de exageración.

PREMIO CONSISTENTE EN UN RAMO COMPUESTO DE UN BROTE DE OLIVO Y OTRO DE ROBLE, DE PLATA Y ORO, UNIDOS CON UN LAZO, CON EL LEMA, «CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL FIGUERENSE.—CERTAMEN LITERARIO DE 1882».—regalo del mismo CENTRO, *al que en prosa ó verso celebre mejor las ventajas y bellezas de la Asociación en general y utilidad que la del Centro puede reportar al país.*

Sólo tres composiciones se han disputado este premio y el Jurado tiene el sentimiento de no poderlo adjudicar á ninguna de ellas.

La primera tiene por título, VENTAJAS Y BELLEZAS DE LA ASOCIACION; está escrita en correcta frase castellana, y revela que su autor maneja la pluma con facilidad, pero, como él mismo dice, la perentoriedad del tiempo le ha impedido prestar á su obra toda la atención que merecía, y así no es de estrañar que su trabajo haya resultado débil, especialmente en la primera parte.

La segunda tiene por lema, *Los hombres deben guardar la libertad de asociación con tanto mayor cuidado que sin la asociación.....* El autor de este trabajo ha tomado el asunto bajo un punto de vista demasiado general, lo que le ha obligado á tratar muchas cuestiones poco pertinentes al tema propuesto, si bien sean aquellas de la mayor importancia y revelen conocimientos nada vulgares. La extensión de la obra y lo premioso del tiempo habrán sido, sin duda, la causa de ciertas incorrecciones y en general de poco esmero en la forma y el lenguaje.

La otra composición que ha aspirado á este premio se titula AL AMPURDÁ y tiene por divisa *Avant*; está escrita en verso catalán, y si bien no carece de mérito, se echa de ver en ella que su autor conoce poco el país de que se ocupa.

PREMIO DE UN EJEMPLAR DE LA OBRA DE DON JOSÉ ZORRILLA, «ÉCOS DE LAS MONTAÑAS», edición de gran lujo, *al autor de la mejor ODA en verso castellano, á la memoria de D. Julian Gonzalez de Soto*, regalo de los CATEDRÁTICOS DEL INSTITUTO Y PROFESORES DEL COLEGIO.

Era de esperar que este premio fuera bastante solicitado, pues parecia natural que muchos que han sido alumnos de nuestro Instituto y se han distinguido en el cultivo de la poesía, aprovecharan la ocasión para ofrecer un testimonio de gratitud á su ilustre fundador. Estas esperanzas han quedado defraudadas, pues sólo tres composiciones han demandado el premio, obteniendo unicamente el accésit la que lleva por lema, *Su apóstol te nombraba la enseñanza*: tiene regular entonación, pero tarda demasiado en entrar en el objeto del tema.

PREMIO CONSISTENTE EN DOS MAGNÍFICOS JARRONES DE BRONCE, CON SU CORRESPONDIENTE CENTRO, regalo de DON MARIANO VILALLONGA, *al autor de la más bella composición en verso en loor de Ntra. Sra. de los Desamparados*.

Diez y siete composiciones, diez en idioma catalán y en castellano las demás, han solicitado premio. El Jurado ha creído deberlo adjudicar á la que ostenta por lema: *De los ángeles Señora,—del divino Sol aurora—de pecadores perdón*. Está escrita en catalán y se distingue por la perfección de la forma, la brillantez de las imágenes y lo espléndido de la versificación, revelándose en toda ella un poeta de poderoso aliento. Sin embargo, ha llamado la atención del Jurado que el poeta haya acudido á comparaciones mitológicas que ni juzga de buen efecto, ni aun por vía de contraste, en una composición en loor á la Virgen.

Ha creído también el Jurado deber adjudicar tres accésits que hubiera preferido fueran premios. Merece el primero la compo-

sición que ha escogido por lema *Consolatrix afflictorum*: está versificada en la forma favorita de Fray Luis de Leon y recuerda al divino maestro no sólo en el metro, sino también en la sobriedad con que está escrita, y por su lenguaje sencillo pero altamente poético.

Se ha adjudicado el primer accesit á la composición que tiene por lema *Recursus mœrentium*. Se halla escrita en catalán y en versos actosílabos tan sencillos como dulces; abunda en imágenes poéticas de buen gusto y toda ella está animada de un intenso sentimiento religioso.

Ha conquistado el tercer accesit la oda que tiene por lema *Mater misericordiæ*.—*¡O clemens! ¡O pia!*: tiene muy buena entonación y refleja bien el estado en que se supone el alma del poeta, es la más subjetiva de todas las presentadas.

El Jurado cree hallarse en el deber de mencionar honoríficamente algunas otras composiciones que no llegan á la altura de las premiadas, pero son recomendables cada una en su clase. De estas, ocupa el primer lugar la que lleva por lema *Stella matutina*, y está escrita en dialecto valenciano. Las otras tres son castellanas y sus lemas los siguientes: *Bajo principios falsos no se perpetuarían siglos y siglos nuestras gloriosas tradiciones*, el de la primera; *Auxilium cristianorum*, el de la segunda; y *Refugium peccatorum* el de la tercera.

PREMIO DE UNA COPA DE PLATA, OFRECIDO POR DON MANUEL HENRICH Y GIRONA, diputado á Cortes por este distrito, *al que presente el mejor romance descriptivo de costumbres ampurdanesas, bien sea en verso castellano ó catalán.*

Han acudido en solicitud de este premio ocho composiciones escritas todas en catalán. El Jurado lo ha otorgado á la titulada LOS ESPADÉS, con el lema *Recuerdos del tiempo viejo*. Es una composición notable por su frescura y espontaneidad; tiene sabor ático y es rica en colorido local.

Ha merecido el accésit la poesía que lleva por epígrafe LA

SARDANA y por lema *Recorts de un desterrat*: se distingue también por la frescura del color, tiene bellas imágenes y versificación fluida.

PREMIO DE UN RICO CENTRO DE BRONCE, OFRECIDO POR EL SR. MARQUÉS DE LA TORRE, *á la mejor memoria sobre la fundación del Instituto de segunda enseñanza de Figueras y ventajas que ha reportado al Ampurdán.*

Ha solicitado este premio, un solo trabajo que no reúne las condiciones necesarias que puedan valerle una distinción. El Jurado, pues, no lo ha adjudicado.

PREMIO DE UNA PLUMA DE ORO, OFRECIDO POR LA SOCIEDAD «LICEO FIGUERENSE,» *á la mejor ODA dedicada á la muerte del general D. Mariano Alvarez de Castro.*

Trece composiciones han acudido en demanda de este premio, ocho escritas en castellano y cinco en catalán.

El Jurado lo ha adjudicado á la que tiene por título ALVAREZ DE CASTRO y por lema *Hic vir*. Esta composición se halla á la altura de su asunto por la energía del lenguaje, la elevación de los conceptos y la vigorosa entonación del metro: en ella parece destacarse majestuosamente la figura del héroe con proporciones gigantescas.

Merece el primer accésit á este premio la oda titulada: A LA MUERTE DEL ILUSTRE GENERAL D. MARIANO ALVAREZ DE CASTRO, cuyo lema es, *Memento*. Se distingue por la finura de la forma, tiene ricos contrastes de pensamientos y domina en toda ella un tono elegíaco muy propio de la índole del asunto. El Jurado siente no poderla distinguir mas.

El tercer accésit se ha concedido á la poesía que tiene por epigrafe: A LA MEMORIA DEL INCLIT CAPDILL D. MARIANO ALVAREZ

DE CASTRO y por lema: *será pasado por las armas aquel que profiera la voz de capitular ó rendirse*. La primera y la tercera de estas composiciones están escritas en catalán y la segunda en lengua castellana.

PREMIO DE UNA ESCRIBANIA DE PLATA, CON LA INSCRIPCIÓN «PASATIEMPO.—CERTAMEN LITERARIO DE 1882,» ofrecido por la Sociedad dramática «PASATIEMPO,» *á la producción dramática, cómica ó trágica, en uno ó más actos, escrita en prosa ó verso, y en lenguaje castellano ó catalán, que, en concepto del Jurado sea acreedora al premio.*

Siete composiciones de esta clase han comparecido demandando este premio y el Jurado siente no poderlo adjudicar á ninguna; pero si debe hacer mención honorífica de tres de ellas. LA PAZ DEL ALMA se titula la primera. Está versificada con soltura y claridad; tiene chiste y cumple con las condiciones del género cómico, pero no justifica el título.

La segunda lleva por epígrafe SER FELIZ AL DESPERTAR: sus escenas rayan en pesadas por la extensión, está recargada de monólogos y acusa poco conocimiento del teatro. La versificación en general es buena, hallándose á grande altura la parte filosófica, abunda toda la obra en pensamientos brillantes: la lucha de pasiones es bien entendida, siendo asimismo bien trazados y sostenidos los carátres.

La tercera se titula LO BADELL D'OR. Es lástima que su autor no haya sacado mas partido de su buen argumento y de la facilidad de versificación que le distingue: se notan excelentes disposiciones para el género.

PREMIO DE UN GRUPO DE BRONCE REPRESENTANDO DOS AMAZONAS, regalo del «CASINO MENESTRAL,» *al que resulte autor de la mejor MEMORIA ó folleto sobre el siguiente tema:*

«males que afectan á los pueblos y al individuo provenientes de la ignorancia y el fanatismo. Medios para conseguir que la instrucción llegue al estado floreciente que requieren las necesidades de la vida y produzca la tolerancia, madre de la paz entre los hombres.»

Cuatro memorias se han presentado con opción á este premio, ninguna de las cuales se halla á la altura de la importancia y trascendencia del tema puesto á discusión, por lo cual el premio no ha podido adjudicarse.

PREMIO DE UN EJEMPLAR DE LA OBRA ILUSTRADA DE D. FRANCISCO LENORMANT, «HISTORIA ANTIGUA DE ORIENTE,» regalo de la SOCIEDAD CORAL «ERATO,» á la mejor ODA en verso castellano ó catalán dedicada á la memoria de D. J. Anselmo Clavé.

Han optado á este premio ocho composiciones todas escritas en catalán. Se ha adjudicado á la que se titula ¡CLAVÉ! y tiene por lema *Le génie qui console et ennoblit est supérieur.*

Su autor hace resaltar en bellos versos sáficos la influencia del popular músico-poeta en la cultura de la clase obrera; domina en toda la obra un sentimiento íntimo que la penetra suavemente y está escrita en lenguaje sencillo, pero poético.

Los dos accésits á este premio se han concedido por su orden á las composiciones A CLAVÉ con el lema *vivre en tout c'est vivre cent fois* y á la que tiene el mismo título pero que lleva por lema *Desde el fondo de un taller—al parnaso se elevó.* La primera se distingue por la galanura del estilo y belleza de las imágenes, y la segunda por la armonía de la versificación.

PREMIO DE UN OBJETO DE PLATA PARA ESCRITORIO, OFRECIDO POR EL EXMO. SR. D. PELAYO DE CAMPS, MARQUÉS

DE CASA CAMPS, *al mejor trabajo en prosa ó en verso que con tendencias morales narre alguna leyenda tradicional del Ampurdán.*

Sólo cuatro composiciones se han disputado este premio, escritas todas en verso catalán.

El Jurado lo ha adjudicado á la titulada LO BRUEL DE CASTELLÓ; que tiene por lema *La vida de Galeras n' es llarga de contar*. Es una verdadera balada en cuyo elogio el Jurado se limita á decir que no vacila en ofrecerla como modelo de su género.

Ha sido adjudicado el accésit á la composición que lleva por epígrafe *La sorpresa de Figueras*. Está escrita en romance octosílabo: narra el poeta un hecho histórico, pero de carácter verdaderamente legendario, en estilo animado y pintoresco con entonación acomodada al asunto. Hay brío y verdad en las descripciones, tiene sabor popular y rebosa en sentimientos patrióticos.

PREMIO DE UN OBJETO ARTÍSTICO, OFRECIDO POR EL «CASINO FIGUERENSE,» *al autor de la mejor biografía de un ampurdanès ilustre.*

Sólo una composición ha optado á este premio titulada, BIOGRAFÍA DE D. JOSÈ LLOSA, CONOCIDO POR MOREU. En concepto del Jurado no reúne las condiciones necesarias para podersele adjudicar.

PREMIO DE UN OBJETO ARTÍSTICO REGALO DEL ILUSTRE AYUNTAMIENTO *á la mejor y más completa colección de datos históricos inéditos de nuestra ciudad.*

Sólo dos trabajos de esta clase han aspirado á este premio y en concepto del Jurado, y con harto sentimiento suyo, no puede adjudicarse á ninguno de ellos, por no hallarse del todo dentro de las condiciones precisas del tema.

La primera tiene por título FIGUERAS AL TRAVÉS DE LOS TIEMPOS; está escrita en castellano, y se reduce á unos meros apuntes relativos á la historia de nuestra población expuestos en lenguaje correcto y facil.

La segunda se titula NOTICIAS HISTÓRICAS É INÉDITAS DE LA CIUDAD DE FIGUERAS, y su lema es: *De las rassas que te poblaren jo vull recordar los fets*. Contiene mayor número de datos que la anterior; están espuestos con orden y algunos son inéditos.

Atendida la dificultad de encontrarlos, revela esta obra que á su autor no le falta el paciente amor al estudio que requiere el género. La forma es algo descuidada, y se nota poca práctica en el manejo de la lengua: está escrita en catalán.

PREMIO DE UNA ROSA DE PLATA, OFRECIDA POR EL EXMO. SR. CONDE DE PERELADA, á los mejores Goigs á la *Mare de Deu de Recasens*.

Ocho composiciones de esta clase han pretendido este premio. El Jurado ha creído que sólo merecia mención la que tiene por estribillo, *Daunos consol á tota hora—mare de los cataláns*.

PREMIO DE UN PENSAMIENTO DE PLATA, OFRECIDO POR EL EXMO. SR. CONDE DE ZABELLÁ, á la mejor biografia del magnífich en Ramon Muntaner y Judici crítich de la sua crónica.

Ningun trabajo se ha presentado á certamen con opción á este premio, por cuyo motivo no ha podido adjudicarse.

PREMIO DE UNA LIRA DE PLATA, OFRECIDO POR LA SOCIEDAD CORAL «LA FRATERNIDAD,» á la mejor biografia en

prosa castellana ó catalana del fundador de las Sociedades corales de Cataluña, D. J. Anselmo Clavè, y ventajas que estas reportan al arte musical.

Ninguna composición ha solicitado este premio por lo cual tampoco ha sido posible adjudicarlo.

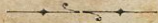
Tal es el resumen de las deliberaciones del Jurado; á ellas ha consagrado su inteligencia y buena voluntad, bien convencido de las graves dificultades que ofrece la misión árdua y delicada que se le ha confiado: ha hecho de su parte cuánto ha sido dable para alcanzar el acierto, y si á pesar de sus buenos deseos no ha logrado elevarse á la altura de su cometido, espero confiadamente que todos reconocereis, por lo ménos, sus buenos propósitos y la rectitud de sus intenciones.

HE DICHO.



IV.

PREMIO DE UNA FLOR NATURAL.



UN POETA.

POR

D. SALVADOR CARRERA.



UN POETA.



*«El camino de la gloria
está sembrado de espinas.»*

I.

Yo soy el buque que corre incierto
de un polo al otro, presa del mar,
sin hallar nunca seguro puerto,
á punto siempre de zozobrar.

Yo soy el ave que en las ruinas
del monasterio, con triste són,
canta á las rosas y clavellinas
las hondas penas del corazón.

Yo soy la brisa de la montaña,
llego hasta el Ganjes, torno después,
traigo la peste que al hombre daña,
y en pós la muerte dejan mis piés.

De la campana soy el sonido
que toca á muerto sin descansar,
soy golondrina que perdió el nido,
sombra ó fantasma soy del hogar.

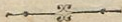
Soy una lágrima de aquel que llora,
la sepultura soy del amor,
flor sin perfume, reloj sin hora,
cuerpo sin alma, jardín sin flor.

Yo soy el fuego del cementerio
que, de la noche bajo el capuz,
lleva, cual guarda de aquel misterio,
de un nicho á otro su débil luz.

Yo soy un cielo sin sol ni luna
donde una estrella jamás se vió,
soy.... moribundo desde la cuna,
¡padre sin hijos! ¡ese soy yo!

II.

España, mi hermosa España,
la envidia del extranjero,
la que en siglos mas felices
fué reina del Universo,
la que de tantas sonrisas
compaginas los recuerdos,
la que encierras tantas penas,
tantos ayes lastimeros,.....
recoje tú mis pesares,
escúchame, que es mi acento
el canto del pobre bardo
que en tí piensa desde lejos.

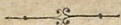


Callada noche y oscura
testigo fué de mi duelo,
y en gracia de ser callada
no ha revelado el secreto.
Sólo ella contar podría

los latidos de mi pecho;
pero callar la he mandado
porque, aprendí con el tiempo,
que sólo es bueno contarlos
al que puede comprenderlos.

Vosotros, los desgraciados,
sabreis oírlos, y es cuerdo
que sólo para vosotros
cante el bardo sus lamentos.

Huid, salíos del corro
los felices y los necios,
quien no sea de los míos
á mi lado no le quiero,
que no ha de oír de mi canto
ni una sílaba, ni un eco.



En un reducido espacio,
de muy miserable aspecto,
donde nadie se atreviera
á entrar, de no ser el viento,
que hallaba fácil entrada
y salida, donde un resto
de luz oscilante daba
casi forma á los objetos;
guardados por una virgen,
que tiene en el mismo aprecio
la miserable cabaña
y el palacio, en grato sueño,
dos ángeles abrazados
reposaban en su lecho.

Un hombre, joven en años
si por el rostro era viejo,
¡tal en nuestro sér se imprime
la huella del sufrimiento!
en contemplación sumido
estaba, fijando en ellos

su dolorida mirada,
cual si quisiera atraerlos,
de modo que parecía
tener su vida y su aliento
reconcentrado en los ojos;
ni los continuos lamentos
de una mujer que su mano
estrechaba, ni los ecos
de una campana vecina
turbaban su arrobamiento.

¡Pobre padre! ¿no es muy justo
tu dolor y tu embeleso,
si son tus hijos del alma,
si los vas á dejar presto,
quizá para muchos años,
quizá para siempre?..... un recio
golpe resonó en la estancia
y le sacó de su ensueño,
como si fuese aquel golpe,
de partida mensajero,
el primer pié de la muerte
entrando en el aposento.

«Adios, María, tú aún puedes
»estrecharles un tu seno,
»y á su lado los pesares
»son dichas, yo sólo puedo
»pensar en vosotros siempre;
»yo sólo.....» apagó su acento
el llanto, corrió á sus hijos,
les dió un beso y otro beso,
una mirada á la virgen
y salió,.... ¡salió su cuerpo,
que el alma quedó volando
alrededor de aquel lecho!

Y los ojos de la imagen,
que antes miraban al cielo,
descendieron lentamente,
cubriendo á los dos gemelos

de luz radiante, cual manto
de protección y consuelo.

III.

Ya hasta el cielo empujado por las olas,
ya hundido en el abismo, un débil buque,
juguete de la mar, presa del viento,
vaga perdido.

Horrible oscuridad llena el espacio,
el astro de la luz, cual temeroso
del furioso elemento, se guarece
tras densas nubes.

Abre el abismo sus hambrientas fauces,
todo tiembla, el espanto reina sólo,
y en vano el pobre leño destrozado
socorro implora,

que si un rayo de luz rasga un momento
las pardas nubes para darle ayuda,
rayo es al fin y cuanto toca abrasa,.....
¡que triste apoyo!

Sobre la frágil tabla, cual gigante
clavado entre las sombras, está un hombre,
un infeliz que goza ante la muerte,
que en torno cruje,

y cuando el rayo su cerviz corona,
con voz de trueno al huracán domina,
retándole á su vez, reto que el eco
repite en torno.

«Vén á mi tempestad, bate tus alas
»sobre mi frente, arrójame tus furias,
»no temo tu poder, lucho contigo,
casi te igualo.»

»Vén á mí, que, curtido en los reveses,
»impávido arrostrar puedo tu enojo;
»mayor que el huracán que á mis piés ruge,
ruge en mi pecho.»

Calló la voz y el eco voló errante
hasta perderse en el inmenso espacio,
las nubes de vergüenza se corrieron
al horizonte,
el agua á su nivel tornó y su calma,
cedió el viento y el astro luminoso
salió á alumbrar del victorioso buque
la blanca estela;
en tanto que aquel hombre así decia,
regando sus mejillas triste llanto:
«¡del mar las tempestades tienen término,.....
nó las del alma!»

IV.

Bajo el cielo de la Antilla,
notable por su riqueza,
donde el sol más puro brilla,
donde la Naturaleza
sembró más fértil semilla;

en la joya codiciada
que vivió modestamente
tantos años ignorada,
como una fruta vedada
al antiguo continente,

habita un sér que dejó
su amada patria y sus lares
porque algo grande soñó,
y encontrarlo imaginó
quizá al través de los mares.

No era ambiciosa demencia,
no era un tesoro su afán,

luchaba solo en conciencia,
esponiendo su existencia
por un pedazo de pan.

La pluma, que un tiempo fuera
su ilusión más placentera,
fué más tarde su tormento,
nunca la pluma le diera
para el preciso sustento;

ni otra cosa puede dar
que pobreza y amargura,
cuando no llegó á ganar
Cervantes, con que labrar
su modesta sepultura.

El hombre indomable, fuerte,
que á los embates prolijos
sucumbió al fin de la suerte,
quiso arrancar á la muerte
el sustento de sus hijos,

y tras de mucho pedir,
cual favor inesplicable,
pudo por fin conseguir
un gobierno á quien servir,
y un empleo miserable.

Por eso el cantor fecundo
dejó su pobre mansión,
y fué á llevar á otro mundo
el sollozo más profundo,
su más sentida canción.

Cual ave que deja el nido,
desde el suyo echó á volar,
en lo más profundo herido,
buscando un pueblo querido
que le quisiera escuchar.

«En América es poesía
»luz, ambiente y horizontes,
»esto anhela el alma mía;
»voy á entonar en sus montes
»el canto de mi agonía.»

Y partió de su guarida,
quizá para no volver,
dejando á su despedida
la epopeya más sentida
del llanto de una mujer.

V.

Las tormentas del alma le educaron,
la tempestad del mar le acompañó,
¡qué cantará el poeta á su llegada
que no sean suspiros de dolor!

VI.

¿Qué voz es esa?
¿qué triste acento
gime en la espesa
selva, y el viento
lleva hasta el mar?
Es un suspiro

que, en raudo giro,
entre las nubes
y los querubes,
vuela hacia España,
busca su hogar.

*
* *

¿Qué es ese canto
y esa armonía?
Parece llanto.
¡Cuánta poesía!
¡cuánto dolor!.....

De hiel son gotas;
sensibles notas,
las máspreciadas
y delicadas
del alma herida
de un trovador.

*
* *

Es la agonía
de un moribundo,
la melodía
con que del mundo
cruza el dintel.

La suerte ingrata
sus ecos mata,
ya no le inspira,
quebró su lira
la muerte cruel.

*
* *

Por eso el vuelo
tendió al espacio,
llegó hasta el cielo,

y en un palacio
deslumbrador,
entre raudales
celestiales
canta su historia,
¡canta la gloria
del Redentor!

VII.

Por la pupila velada
de la luna bienhechora,
en la playa abrasadora,
hay una fosa ignorada
que convida á la oración,
y encierra el cuerpo de un hombre
que enterró allí con su nombre
sus ayes de maldición.

El errante peregrino
que iba herido mortalmente,
halló en aquel clima ardiente
el final de su camino.

Cantó por un colosal
esfuerzo, y fué admiración
del mundo; mas la canción
era un salmo funeral,
porque el inspirado acento
que el poeta á los vientos daba,
era..... su alma que rasgaba
los pliegues del firmamento.

En himnos dulces subió
hacia su Dios lentamente,
y su eco eternamente
en el espacio quedó;
eco que al que sufre inspira

con palabras lisonjeras,.....
oid, oid las postreras
vibraciones de su lira:

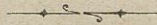
«Yo soy el alma de un pobre padre
»que, por la noche, con triste són,
»para consuelo de los que lloran
»¡canto las penas del corazón!

Barcelona 12 de Abril de 1882.



V.

ACCÉSIT A LA FLOR NATURAL.



LA FLOR NATURAL Y LAS DE TRAPO.

(DOLORA.)

POR

D. JOSÉ VANCELLS Y MARQUÉS.

LA FLOR NATURAL Y LAS DE TRAPO.



(DOLORA.)

Blanca y fragante Violeta,
de umbroso parque arrancada,
llena de angustia vegeta
en artística maceta,
de bronce y nikel formada.

Su corola languidece,
su espolón como se inclina,
y el pedúnculo parece
corazón que desfallece
cuando en los vicios declina.

No reaniman á la flor,
que en rocío y cielo sueña,
ni el lujo deslumbrador
del japonés velador
do la ha asentado su dueña;

ni la luna veneciana,
en marfiles prisionera,
que en retratarla se afana;
ni el hidrógeno que emana
de cristalina pecera;

ni los ténues resplandores
de la luz, que esperma iriza
tras pantalla de colores;
ni los fragantes vapores
del pebete que agoniza;

ni la régia colgadura;
ni las butacas doradas;
ni la clásica pintura.....
¡qué las flores en clausura
penan cuál almas damnadas!

Pavoneándose en tibores
dos ramos de trapo había,
que ni exhalaban olores,
ni han perfumado sus flores
con los que ella les envía.

Las de trapo, empedernidas,
á la humilde flor odiaban,
y, al ver sus hojas caídas,
sonrisas de gozo henchidas
de sus cálices brotaban.

La Reina de los tibores
que una Rosa Banki era,
de purpurinos colores,

instigada por las flores,
la exhortó de esta manera:

«¿Por qué, amiga, esa tristeza
inmotivada corroe
tu peregrina belleza,
destruye tu gentileza,
y tu pedúnculo roe?»

¿Á qué aspiras? ¿No has logrado
imperar en esta estancia,
que el gusto más delicado
en templo la ha trasformado
del arte y de la elegancia?»

¿Por tu bella jardinera
no eres con afán cuidada?
y ¿con sonrisa hechicera,
no te besa placentera?
¿no te aspira apasionada?»

¿Cuánta ambición desmedida
soñar pudiera, alcanzaste!.....
Pues, ¿por qué, amiga querida,
esa tristeza suicida
dentro tu sér alojaste?»

¿Por qué no vives dichosa
y, cual nosotras, lozana
en esta estancia preciosa?
¿Eres asaz ambiciosa!.....
¿Eres..... una loca, hermana!»

La Violeta, en su estertor,
sonreía al escuchar
la exhortacion de la flor
de muselina y color:
suspiró y empezó á hablar:

«¡Cómo habeis de comprender,
mis vecinas agraciadas,
lo qué sentir puede un sér,
qué es gozar, qué es padecer,
si de trapo estais formadas!»

«¡De trapo!—exclama la Rosa,
con acento amostazado—
¡de trapo!..... ¡Seda preciosa
forma mi corola hermosa,
que un grande artista ha pintado!»

«Seda ó trapo es todo igual,
—la Violeta respondió—
para comprender el mal
que la nostalgia letal
en mi savia inoculó.»

«¡Nostalgia!.....—la Rosa exclama—
¿Qué es nostalgia?.....

«¡Mal de amor!»

«¡Amor!..... ¡Solo el hombre ama!»
—dice la Banki—

«Esa llama
que arde en él, vive en la flor.

Amo el perfumado ambiente,

el rocío diamantino,
las caricias del relente,
los besos del sol fulgente
y el silencio vespertino:

y en esta atmósfera impura,
donde tú reinas gozosa,
encontré mi sepultura,
que el aire aquí se satura
de fetidez venenosa.»

La Rosa, que no entendía
ni una palabra de amores,
con sarcasmo se sonreía,
y «¡Está demente!.....»—decía,
guiñando el ojo á las flores.—

«¡Demente!..... ¡Loca de atar
—la agonizante exclamó—
habré sido al contestar
á la que no puede amar,
ni sentir, cual siento yo!»

.
.

Estridente carcajada
en los tibores resuena:
¡con ella la turba airada
azota á la desdichada,
que cae muerta de penal

.
.

*¡La moderna sociedad,
que descreída vegeta
en ceno, lujo y maldad,
también lanza con crueldad
carcajadas sobre el poeta!*

La Bisbal, 18 de Febrero de 1882.



VI.

ACCÉSIT A UN EJEMPLAR DE LA OBRA DE DON JOSÉ
ZORRILLA, «ECOS DE LAS MONTAÑAS.»

ODA

Á LA MEMORIA DE DON JULIAN GONZALEZ DE SOTO,

POR

D. LUIS R. AMADO.

Á LA MEMORIA DE D. JULIAN GONZALEZ DE SOTO,
PRESBITERO REGULAR, FUNDADOR DEL COLEGIO
DE HUMANIDADES DE FIGUERAS,
HOY INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

— 3 —
ODA.

Su apóstol te nombraba la enseñanza.

Ruge la tempestad; el trueno estalla
Rodando por el ancho firmamento.
El torrente, por fin, rompe su valla
Y en el profundo abismo se derrumba
Arrastrando con ímpetu violento
Cuanto cede á su fuerza poderosa;
Y la fé, virgen pura y candorosa,
Se recoge en el seno de la tumba
Huyendo de las llamas del convento.
¡Cuadro de horror! Los encrespados mares
Tiñen con sangre sus hirvientes olas;
Sangre vertida al pié de los altares;
Sangre, que ennegreciendo nuestros lares
Mancha tal vez las glorias españolas.
Sus venganzas el hombre desenfrena;

Toman las plantas de la sangre jugo;
 La envidia vive de castigo agena
 Y las víctimas huyen del verdugo.
 Huyen, sí, ¿dónde ván?—A su destino
 Abandonadas corren, en la esencia
 Del bien hallan la palma;
 Y Dios abre á sus pasos un camino,
 Siempre abrigo buscando á su inocencia,
 Siempre ofreciendo á su cansancio calma.
 Miradlos, sí, miradlos.—No es el miedo
 Lo que les hace huir.—Ni las pasiones
 Políticas vencieron su desnudo,
 Ni la ambición del ánimo señora
 Les arrancó jamás sus convicciones;
 Porque late en sus puros corazones,
 La fé, de todo bien germen fecundo;
 La fé, de toda dicha engendradora
 Que nos dará la gloria en otro mundo.
 Miradlos, ¿dónde ván?—Sobre su frente,
 Brillante luce del saber la llama.
 Si ha sido para infames el presente,
 Un porvenir les brindará la fama
 Cuando las turbas sus errores vean
 Llorando amargamente;
 Y su recuerdo al evocar la gente,
 Por ellos clamará.—«Benditos sean.»
 Y volverán á su solar querido,
 En ruinas convertido;
 Y buscarán su celda silenciosa,
 Como la triste golondrina, ansiosa
 Busca al volver el adorado nido.

.

 Sombra inmortal, perdona
 Si con mis pobres versos te saludo
 En lugar de ofrecerte una corona.
 Deja que cante, pues mi acento rudo
 Evocando en la mía tu memoria

Tenáz se empeña en ensalzar tu gloria.
También tú, como víctima inocente
Seguiste la corriente
Que léjos de la patria conducía.
También tú, sólo y triste
A tu patria volviste
Cuando el humo en las nubes se perdía,
Cuando ya la tormenta se alejaba
Y del incendio aquél, solo quedaba
Recuerdo de dolor, ceniza fría.
Mas, tu genio profundo
Quiso, sobre ceniza,
Que la maldad del hombre patentiza,
Alzar un templo que admirara el mundo;
Para que así, la gente venidera
Que aquella edad de horrores recordara,
Con el mal confundido, el bien hallara
Que olvidarse del mal tal vez le hiciera,
Y lograste tu afán.—Un pueblo entero
Escuchó la palabra de tus labios;
Y la enseñanza, de su albor primero
Saliendo á nueva vida
Tomó por guía tus consejos sabios;
Y mientras vencedora tu elocuencia,
Con la luz del saber, en nuestros lares
Borraba las tinieblas, dos altares
Por tí alzaba la patria agradecida:
Uno al culto de Dios, otro á la Ciencia.
¡La patria! Despertaba de un letargo
Al eco de tu voz, y comprendía
Que engendró la venganza muy amargo
El fruto que á sus hijos ofrecía.
Miraba, de sus cultos, entre escombros
Perdidas las imágenes divinas;
Buscaba apoyo y lo encontró en tus hombros.

.
.

Los medios cortos, la carrera larga,

Pero con brío el corazón sereno,
Templos alzaste donde hallabas ruínas,
Volviendo dulce la semilla amarga,
Sacando plata del inmundo cieno.
Convertiste, luchando con la suerte,
En labrado artesón la dura roca;
Enchido de esperanza,
En la cátedra grave, siempre fuerte,
Su apóstol te nombraba la enseñanza;
Pero heló tus palabras en la boca
El frío de la muerte.

.
.

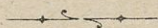
Cayó el sol, y al morir sus luces bellas,
En el inmenso espacio aparecieron
Ejércitos de estrellas
Que del sol sus fulgores recibieron.
Cayó al fin, y entre puros arreboles
Aun su reflejo nuestra vista hiere.
Bendito el sol que muere
Si nos deja encendidos tantos soles.

Barcelona, 9 Abril 1882.



VII.

PREMIO DE DOS JARRONES DE BRONCE, CON SU
CORRESPONDIENTE CENTRO.

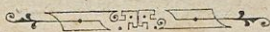


À LA VERGE DELS DESAMPARATS.

POR

D. ARTURO MASRIERA Y D. FERNANDO
AGULLÓ.

À LA VERGÈ DELS DESAMPARATS.



AL SENYOR D. MARIAN VILALLONGA,
PROTECTOR DE LAS ARTS Y LAS LLETRAS CATALANAS.

De los ángeles Señora,
del divino sol aurora,
de pecadores perdón.
(Garcilaso de la Vega)

De las formas ebúrneas de Sulamith l' hermosa,
que lo Gran-Rey profeta ab l' arpa vá cantar;
de la belleza célica de Diana ruborosa,
de la bondat ingénua de la Raquel piadosa,
á Vos, os ván formar.

Sou l' Arca benhaurada qu' enclou l' alta ventura
y l' arch de pau, que brilla al Sol d' Adhonái;
sou la perfeta imatge d' amor y d' hermosura;
sou la perpétua essencia, immaculada y pura,
del ideal diví.

No n' es vostre belleza de Venus Aphrodita,
no n' es vostre mirada de lúbrica bacant;

l' alé de la pureza en vostre sér palpita,
de vostres ulls dolcíssims, lo raig de llum, incita
lo sentiment mes gran.

Ni ab sedas de Borispha, ni ab púrpuras d' Hepheri,
ni ab los tresors riquíssims de Golconda y Ophir,
ni ab la inspirada nota del eloqüent psalteri;
la magestat augusta de vostre excels misteri
podríam enaltir.

De Deu, Mare Santíssima, del cel hermosa aubada,
que allá en lo cim del Gólgotha mes bella vá esplandir;
¡miráu á vostres plantas la humanitat flectada
qu' espera penedida la célica rosada
que al cor fa enjovenir!

Tremola 'l llavi indigne, quan fervorós os resa,
que 'l pecador encara no pot encertá 'l prech
que prou escayent siga per tant sacra grandesa;
humil, lo front acota, las vostres plantas besa
y os diu:—¡Espero y crech!—

—¡Espero y crech!, Senyora, Regina d' esperansa;
no envá lo mon aclama que sóu sa salvació,
per çó 'l desvalgut orfe que 's migra d' anyoransa
al veureu's tan piadosa, á vostre altar s' atansa
pera minvá 'l doló'.—

¿Quin mot es mes dolcíssim, sinó lo dirvos Mare,?
y á mes, Mare amorosa de tot desamparat;
si vostre mantell ample á tot lo mon ampara,
si la clemencia vostre no s' ha acabat encare;
¿qui ab Vos, podrá sé' ingrát.?

Ningú, que estime y crega, ningú que al bé camine,
que al esperit enlayre y 'l cel vulga assolir,
ningú que á la consciencia ab la moral incline,
y ab llum de fé ardorosa lo seu cor il-lumine
pe 'l suprém goig johir.

¡Que n' es de bell, Senyora, lo veureu's carinyosa
estenenet vostres brassos, com l' ala un serafi,
y somrisenta y noble acullir bondadosa
las llágrimas del orfe, com la esplendent rosa
las perlas del matí.

¡Que n' es de gran, oh Verge, vostre missió divina!
missió enclosa en dos termes: amar y perdonar,
que, com al mon se mostra la estrella matutina
que al astre rey anuncia, y fúlgida il-lumina;
fa bé y en fa esperar!

¡Y com desperta á l' ánima lo veure vostre imatge
rublerta d' hermosura y de perfums d' abril,
coronada d' estrellas, voltada de celatge,
tot amparant magnánima, sota 'ls plechs del ropatge,
lo desvalgut humil!

Y sols á ferho os guía, l' amor inmens, Senyora,
¡l' amor, ramell castíssim de místicas olors;
que fins un Deu, oh Verge, un Deu, ab ell s' honora
y n' es per l' hom' que espera, la taula salvadora
en la mar dels dolors!

Y aquest amor, Regina, per sórt avuy no 'ns manca,
á Vos, ell nos atansa y un cel mostra ignorat,
com lo que á Noé ensenyava la colometa blanca

portantli d' olivera la verdejanta branca
al cim del Ararat.

La redemció anyorada, be prou qu' hém de esperar-la
si Vos, sou lo refugi del pobre pecador,
vostre misericordia á tots farà guanyarla,
á las ánimas puras, y als que ván oblidarla
dubtant de vostre amor.

En l' áspre romiatge d' aquesta triste vida
no més la primavera un cop al any floreix,
per un goig que 'ns esplaya, cent dóls donan punyida;
sols Vos, mostráu venturas, sols Vos, amorosida
donáu la ditxa eterna
al Just que la mereix!

Barcelona 20 Mars de 1882.



VIII.

PRIMER ACCÉSIT AL PREMIO DE DOS JARRONES DE
BRONCE, CON SU CORRESPONDIENTE CENTRO.

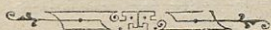


À LA VERGE
DELS DESAMPARATS.

POR

D. FRANCISCO UBACH Y VINYETA.

À LA VERGE DELS DESAMPARATS.



Consolatrix afflictorum.

May en mos dits la lira
dels trovadors sona mes tendre y bella,
que quan en Vos s' inspira,
en Vos, divina estrella
y font d' inspiració sempre novella.

De mël sento ma boca
omplirse al nomenause y d' ambrosía;
quan lo cor us invoca,
¿quina dolsor podria
trovar mes grán, que 'l vostre nóm, Maria?

Y ab tot, altre 'n sé encara
potsé al llabi y al cor mes agradosa:
la de aclamarvos, ¡Mare!
Si 'l mateix Déu si hi gosa,
¡com l' ha de trová 'l món, Verge amorosa!

Mare!... Quan per la terra
la ràbia del infern bremula irada,
quan lo llamp de la guerra
ó la dalla empestada,
la déixan malferida y desolada;

Mare, Mare vos crida,
cercant en Vos de tots sos mals la cura
d' aquesta y l' altre vida,
y Vos, font de dolsura,
voléu aconhortar sa desventura.

Primer sou la esperansa,
del bálсам del dolor la pura escencia;
després sou qui 'ns alcansa
del jutge la clemencia,
quan Déu crida 'ls mortals á sa presencia.

Del orfanet que plora,
del sentenciat que á sos butxins espera,
del que sa llar anyora
en terra forastera,
sou lo consol, la Mare verdadera.

Vostre mantell santíssim
de tota desventura al món abriga;
lo vostre cor puríssim
tot sufriment mitiga,
l' amor ensenya y del pecat deslliga.

Vos sou la que asserena
del prés lo pervenir, qui demunt l' ona

la nau perduda mena;
la vostra má qui 'ns dona
la palma del triunfo y la corona.

Quí sab, si en la esperesa
del Gólgota al trovaus' desamparada,
sentint la fiasesa
y la crudel punxada
d' aquell dolor, del món s' heu apiadada!

Quan la grandesa vostra
forsada á passar fôu prova tan dura,
la mesquinesa nostra,
la nostra desventura
com no 'ns té d' eternir, ¡oh Verge pura!

Oh, sí; desd' aquell día,
la justicia de Déu los cástichs dona;
mes Vos, clementa y pía,
Vos, tan com Èll just, bona,
sou qui li prega y qui primé 'ns perdona.

Perxó mentres ens ferma
la càrrega mortal demunt la terra,
alsém en cada terme
y al cim de cada serra,
un temple á Vos, per consolá á qui s' erra.

Perxó al apuntar l' alba
y quan lo primé' estel sos raigs ens mostra,
entona 'l món la Salve
dihent, ab plors al rostre,
vida, dolsura y esperansa nostra.

Y 'l vostre amor de mare,
aixís que Cel amunt l' oració vola
á tots, á tots ampara,
á tots ens aconsola
y cap ánima al món se trova sola.

Oh Déu, per cantar tanta
bondat y tan amor, l' arpa voldria
d' un serafí vibranta,
per cordas, oh María,
las fibras de mon cor hi posaria.

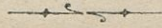
Mes, quin cantar iguala
lo nubol de sospirs que la tendresa
dels vostres fills exala,
escala d' or estesa
d' aquest jas de Jacop á vostra altesa!

Sigan donchs ells qui vingan
lo nostre agraument á durs, Senyora,
y 'ls desamparats tingan
tots junts un cor y fora,
per encensá eterment sa protectora



IX.

SEGUNDO ACCÉSIT AL PREMIO DE DOS JARRONES DE
BRONCE, CON SU CORRESPONDIENTE CENTRO.

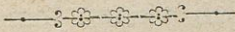


À LA
VERGE DELS DESAMPARATS.

POR

D. CLAUDIO OMAR Y BARRERA.

À LA VERGE DELS DESAMPARATS.



Recursus mœrentium.

Verge santa, Verge santa,
ideal dels meus amors,
cel etern de ma alegria,
foc y vida del meu cor,
perdonáu si avuy l' aucella
vol guaytar, com l' aygla, 'l Sol.....
si guaytantlo se moría
quin morir mes plé de goig!
¡MARÍA! ¡MARÍA! ¡Oh! Desde
nin, molt nin, que sé aquest nom,
puix avans que 'l seu, ma mare,
va volguer que 'l sabés jó.
Vostra imatge y nom tenía
al capsal del meu bressol,
y era á voltes jo una abella,
vostra imatge era una flor,
per cada bés que us donava
ma mare me 'n dava dos.....
¡oh mel que beguí aleshores,
are conech tes dolçors!.....

á posar á vostres plantes,
com un ram de florits brots,
ma lyra, ma pobre lyra,
marcít ram de mes cansons!

Jo en la edat en que los somnis
tórban sempre lo repós,
y com á gegants fantástichs
nos empaytan les passions;
só un aucell que vola, vola,
sens poguer fer niu en lloch,
estel que per tothom brilla
sens brillar prou per tothom,
barqueta en la mar deixada
que la mar pren per sos jochs.....
Verge santa, Verge santa
¿qué fará aquest pecador?
Amarvos ab tot deliri,
amarvos ab tot lo foch,
amarvos com ningú us ama,
amarvos com més no 's pot;....
y 'l repós no 'm fará falta,
ni 'm vencerán les passions;
si en la terra niu no trobo,
lo trobaré en vostre Cor;
si pel mon ma llum no basta,
tal com só me pendreu Vos;
y encare que als homs servesca
de juguina ¿qué hi fá aixó?
Tot es rés en comparança
de los vostres set dolors!.....

Rekurs de los que ploran. ¡Mare!
Del amor mística Font
hont hi veuhen nit y dia
serafins y ángels á vols,
¡ah, si pogués aixecarme,
traspasar l' espay boyrós
y d' eixa font de delicies
béure'n un glop, sols un glop!

Després, quan fou la crissàlida
transformada en papalló
y la mare m' allunyava
de les flames de aquest mon,
més de un colp en mes orelles,
com la veu de un sistre d' or,
sentí uns mots que m' enlayraven
cor y ánima á un mon nou:
—Fill meu, ¿sabs qu' es eixa vida?
débil munt de fina pols
que desfá ab prestesa inmensa
lo potent buf del xaloch;
lo xaloch impera sempre
y ¡ay de tú, si no 't tens fort!
l' ample gola dels abismes
te pendrá pera 'l seu fons!
Més, no temes, nó, no temes,
res del mon t' ha de fer pór;
feste escláu de la que ampara
als pobres y als pecadors,
sies devot de la Verge,
de la Verge ben devot,
y Ella guiará tos passos,
Ella 't dará sos consols,
Ella 't farà hermosa estel-la
per portarte en lo seu front,
y avans que la mort s' aixequi
pera robar lo teu cor,
Ella extendrá al teu dessobre
son mantell, que acull á tots,
com dihent: «¡d' eixa petxina
me quedo la perla jó!»—

Veus' aquí, donchs, Verge pura
de ma mare los bells mots,
mots sagrats qu' escrits los porto
en ma pensa nit y jorn;
y veus' aquí 'l per que are
vinch plorant y coratjós

á posar á vostres plantes,
 com un ram de florits brots,
 ma lyra, ma pobre lyra,
 marcit ram de mes cansons!

Jo en la edat en que los somnis
 tórban sempre lo repós,
 y com á gegants fantástichs
 nos empaytan les passions;
 só un aucell que vola, vola,
 sens poguer fer niu en lloch,
 estel que per tothom brilla
 sens brillar prou per tothom,
 barqueta en la mar deixada
 que la mar pren per sos jochs.....

Verge santa, Verge santa
 ¿qué farà aquest pecador?
 Amarvos ab tot deliri,
 amarvos ab tot lo foch,
 amarvos com ningú us ama,
 amarvos com més no 's pot;....
 y 'l repós no 'm farà falta,
 ni 'm vencerán les passions;
 si en la terra niu no trobo,
 lo trobaré en vostre Cor;
 si pel mon ma llum no basta,
 tal com só me pendreu Vos;
 y encare que als homs servesca
 de joguina ¿qué hi fá aixó?
 Tot es rés en comparança
 de los vostres set dolors!.....

Recurs de los que ploran. ¡Mare!

Del amor mística Font
 hont hi veuhen nit y dia
 serafins y ángels á vols,
 ¡ah, si pogués aixecarme,
 traspasar l' espay boyrós
 y d' eixa font de delicies
 béure'n un glop, sols un glop!

Llavors, sí, llavors podria,
cantant com un rossinyol,
dirvos l' amor que sent l' ànima,
l' amor de tots mos amors!
Mes, are, trista cigala
penjada en un xich reboll,
sols puch dirvos:—¡Mare mia,
la llengua traheix al cor!.....—

Germans meus, germans de penas,
flectám tots nostres genolls
devant la Verge sagrada
qu' es del Cel primer grahó.
No 'n seréu los qu' érau órfens,
seréu ríchs los que no 'n sou,
los malvats tindréu bonesa,
los perduts guía en tot lloch,
los estranys patria hont se vulla,
los Prínceps veneració,
los humils respecte sempre,
podréu veure á Déu los bons,
perdrá 'l llibertí sos vicis,
l' escláu trencará son jou.....
en fí, humanitat, desperta:
vet' aquí ta salvació!

¡Ecce Mater tua! Un dia
clamá 'l nostre Redemptor
clavat en la creu del Gólgotha
y fent un suprém esfors.....
Va donarnos sa Lley santa,
va donarnos lo seu cos,
llur sang, sa vida, ses gracies
y 'ns doná sa Mare y tot.....
sa Mare, sa Verge Mare.....
humanitat ¿qué més vols?.....

¡MARÍA, lo mon s' enfonza;
amparáu, donchs, vos al mon!
Al arbre de les families
hi ha una serp á cada tronch;

lo Cel se cubreix de boyres
y 's moren totes les flors.
La dressera de la vida
que per Déu marcada fou
tróba's poch menys que deserta
y al avern hi cauhen molts.
Com ovelleta manyaga
ningú segueix al Pastor
¡y 'l Pastor á tothom crida!
¡y al Pastor béfa tothom!.....
¡MARÍA, lo mon s' enfonza;
amparáu, donchs, Vos al mon!

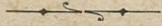
Amparáulo, sí, amparáulo,
jo us ho deman' fervorós,
jo que sempre en vostra gracia
he trobat calma en mos plors;
dels desamparats sou Reyna;
desamparats tots ho som.....
¡governáunos, governáunos,
Senyora, no 'ns deixáu, nó!

Y en tant les vostres mans pies
van semblant noves llevors,
y sols ab vostra alenada
aclariu tot l' horizon,
á vostres plantes mateixes
cantaré dolçes llahors,
y en elles morir deixaumhi,
¡deixaumhi morir de amor!....

Barcelona, diada de Pasqua de 1882.

X.

TERCER ACCÉSIT AL PREMIO DE DOS JARRONES DE
BRONCE, CON SU CORRESPONDIENTE CENTRO.

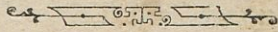


À LA
VERGE DELS DESAMPARATS.

POR

D. JOAQUIN RIERA Y BERTRÁN.

À LA VERGE DELS DESAMPARATS.



Mater misericordiæ.....
¡Ob clemens, ob pía!

«Lo sol llassat cau á la posta freda
y 'l mon en fosca arrebossantse vá;
més en son dól una esperansa 'l gronxa:
lo jorn vindrá.

Lo vent furiós, que 'l fer Desembre atía,
ajáu la branca fuetejant lo niu,
més s' aconhortan aucellets y branques:
vindrá l' estiu.

Solzament jó, que n' he perdut la ditxa
d' aquells petons de pare y mare aymants,
me sento 'l cap llanguint envers la tomba,
lassas las mans.

Mentre á las festas lo jovent fa vía,
segur del goig qu' hi sentirá á desdir,

jo tan sòls trobo caminals que ménan
al cementir.

Avuy també, com en passadas festas,
deixo la vida sedejant de mort,
y solzament entre despullas míseras
trobo conhort.

Aixís clamava, ¡oh Verge clementíssima!
quan no 't sentía, com te sento al fi,
quan no ovirava de ta imatge bella
lo reflectí'.

Ja 'l veig, ja 'l veig, y la pietat que sento
naix abundosa del meu dolç consol,
àngel me trobo amanyagat per àngels:
ja no estich sol.

Tú ets, Mare mía, l' eternal essencia
de tot quant cerca 'l cor anyoradís,
tú ets qui 'm retráus mos pares ab llur vida
del paradís.

Los dóls del mon, las penas més amargas
tenen per' mí ta divinal dolçor;
tos ulls posats en cada prova guayto,
prova d' amor.

No he d' atansarme al artísat retaula,
que pía 't mostra ab pecadors ingrats,
pera sentir la protecció inefable
de tas bondats.

No he d' escoltar lo chor de veus purísimas
que va cantant ta inmensa excelsitut
pera gustarne 'ls sublimats deliquis
de la virtut.

Guaytantme á mí, qu' en orfanesa aleno,
pensant en mí, que 'en mars de desesper
hauría mort com miserable náufrech
sens ton poder,

L' adoració tot son encís m' imposa
y 'ls ulls se banyan en benéfich plor,
y es lo martiri com suprema gloria
consolador.

¡Oh Mare aymada, oh nort de mas venturas!
¿cóm te diré l' esclavitut tant suau
en que s' enjoya lo cor meu com astre
dintre 'l cel blau?

¿Cóm explicarte 'ls celestials desficis
que ubriach de goig, món esperit te deu?
¿Hónt cercar forma qué continga 'l néctar
del amor meu?.....

Per tú en los rostres dels humans llegeixo
de germanó lo poderós dictat;
per tú flotant miro en l' alé del ayre
la caritat.

Per tú la nit es, com lo dia, hermosa;
com primavera floridor l' hivern,

y dins poblat, com en lo bosch, s' eczhala
cántich etern.

Cántich que á tú los febles sérs elevan
com d' encenser lo delitós respir;
cántich nodrit en devoció sagrada
que 't fa johír.

Órfes del mon, guaytémla á nostra Mare,
esperansats llohémbla ab fé creixent;
de nostre anhel més amorós y tendre
fémlí'n present.

Pobles del mon qu' en orfanesa mísera
sentiu també del infortuni 'l dól,
alsáu lo front vers la celístia d' Ella,
maror de sol.

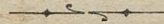
Si en dolls de fé vostre esperit s' aviva,
ab un sol cor á l' una sentiréu
y en desesper esgarrifós, oh pobles,
no moriréu.

Mars de 1882.



XI.

PREMIO DE UNA COPA DE PLATA.



LOS ESPADÉS.

POR

D. DÁMASO CALVET.



LOS ESPADÉS. (1)



Recuerdos del tiempo viejo.

(ZORRILLA.)

I.

Promesa está ab l' heréu Vila
la Siseta de Lladó.
¡Quina quaresma més llarga
si per Páscoa fan el cop!
¡Massa ella creya, la pobre,
los consells del bon Rector!
Y al véure com grandejavan
en sos brazos los mangots,
—¿perqué als vint no m' demanava
(pensava) y no als vint y dos?
¡Com una noya cristiana
ab los dejunis se fon!—
Més, ditxós qui té per perdre
carn d' aquella que rebot,

(1) Lo nom d' espadés que 's dona encare als quatre joves que guardan la núvia, ja al costat del matxo, ja de la tartana quan se vá per camí ral, armats ab escopetas, proba la antigüetat de la costum, que deu datar d' avans de 'l us d' armas de foc.

y un cóncu qu' ha seguit terra
 per fe' entendre la rahó.
 —¡Encare 'n tenim vint dias
 de bacallá, vatúa 'l mon!
 ¿qué vols, feta un peixupalo,
 presentarte al teu xicot?
 Jo 't portaré de Figueras
 una butllassa 'l dijous,
 porque quan vingui la Pásqua
 siguis tota un pom de flors.—
 ¡Oh ben hajas d' aquells boscos
 ayre puríssim, flayrós,
 que tornas poma vermella
 la poma de ciri groch;
 més dú 'l ventre de la cama,
 y dels brassos lo garrot;
 que al pit donas més aixamplas,
 y 'ls peus fas més saltadors!
 Lo nuvi es xistós, bon mosso,
 heréu dels de cap de brot,
 y que diu que ballaría
 en la punta d' un punxó;
 llest de mans y foradadas,
 y ab fama de cassador.
 ¡Desgraciada de la pessa
 qu' éll apunta al jás ó al voll!
 Més los plechs d' una caputxa
 de merino blanquinós
 vá essé 'l besch hont s' enganxaren
 ¡ay! las alas del seu cor.
 Fou aixó en la Rera fira
 del any passat, y un dijous,
 tot dinant á ca La Teta
 los pares, s' arreglá tot.
 Per milers conta las lliuras
 la Siseta, y En Ramon,
 si no 'n porta tant com ella,
 per milers conta 'ls rejols:

té dels Galligáns la empresa
y graneja de lo bó.
Diu que sols ab las deixallas
y trencadissa del forn,
éll li ha d' aixecar la casa
més bonica del Manol;
ab un terrat per miranda
per ferhi volar coloms,
com de Borrassá la torre,
si no tant alt, tant ayrós.
Ja s' han firmat los capitols,
si bé regateijant molt,
com En Drapé es bon Notari
los ha lligat á tots dos.

II.

Estém á punta de dia:
anguila á Rosas no hi há:
tot es gatzara y bullici
lo poble de Vilafant.
Un heréu de casa bona,
amich d' En Ramon, al Más
es qui vá á cercá á la núvia,
muntat en guarnit cavall.
Los espadés lo segueixen,
també del nuvi companys,
ab barret guarnit de cintas,
camisa blanca, un fulard
de pita al coll, y la armilla
brodada de flors de estám;
espardenyas de beta ampla,
calsons nóus de cuyro blanch,
á la esquena la escopeta,
y demunt del pit un ram.
Lo matxo qu' ha de portarla,
de cúa y clins enflocat,

cascabellada de plata
 dú, silló de vellut blau
 ab tatxas d' or, y de seda
 las aromas del devant.
 La comitiva s' aumenta
 d' alguns més, y per' senyal
 de païtir, feta beguda,
 una descarga han tirat.
 Lo xiu xiu, entre las noyas
 ha comensat estona há.
 Totas sáben qu' á la núvia
 un gran dot l' hi donarán;
 té fama de bona mossa,
 despatxada y color sá,
 y sas lligacamas proban
 que deu tenir bons puntals.
 Dintre una capsa de seda
 las dú aquell que fá de cap.
 Sols tem que li escapi 'l riure
 quan las hi haja d' emprobar.
 Ja han arriuat á la casa,
 trobant tancat lo portal,
 y á fora 'l jovent del poble.
 ¡Ay no pas tots! Lo día aváns
 un bon pagés de las doblas
 diuhen que s' ha fet soldat.
 La Siseta n' está trista,
 té bon cor; més ¿qué hi farà?
 per un rey es una noya
 més de dos promesos may.
 Un espadé pren l' anella
 y dona tres pichs.—¿Qui hi há?—
 diu un vell de la finestra.
 Y 'l del caball.—¡Gent de pau!—
 —¿Aquí busquéu?—¿Sou vos l' amo?—
 —Lo mateix.—¿Pera casar
 no 'n teniu vos una filla
 qu' es la flor de l' Ampurdá?—

Una 'n tinch que per mí es rosa;
pels demés es dreta é igual.
—¿Coneixéu vos l' heréu Vila
rejoler de Vilafant?—
—Si 'l conech; y es de bon tracte.—
—En nom séu 'ns presentám.
Li ha caygut al ull la noya
y venimla á demanar.—
—Molt me pláu vostra vinguda:
Vina Sisa, ¡molt me pláu!—
—De tan llarga caminada
nostra gorja s' ha secat.—
—Entráu donchs, gran es la taula
plé 'l rebost, l' ast en la llar,
y en lo cellé una garnatxa
que á un mort fins pot retorná.

III.

Hont bull la sanch hi ha la vida,
la gracia allá hont se cull ví,
y en una taula de bodas
xansas, ditxos y pessichs.
May la porrona está en vaga:
Si un la embroca, tot seguit
un altre demana reva.
—¿Sembla que t' hi adorms?—l' un diu.
—¡Còm t' hi gronxas!—crida l' altre.
—¡Noy! que fas durá 'l xerrich!
—Aixís un més s' hi recreya.—
Y la jovenalla riu,
mentre ab caminar de guatlla
la Siseta 'ls vá servint.
Un tall de tabaco negre
luego 's troba fet bossins,
en tant qu' ella la escalfeta
á cada hú porta ab somris.

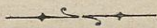
Més ¡ay! ja s' ha alsat de taula
 lo del paquet. Fan l' ull viu
 los espadés, y la noya
 tanca 'ls seus de avergonyits.
 —¡Com ha d' esser rejolera
 guayta, ja enrejola 'l pis!—
 diu lo cóncu de la casa,
 y ella sols respón—¡Padrí!—
 tot tornántse més vermella
 que una cama de perdiu.
 Lo pare 'ls diu:—Del missatge
 vull la proba.—Aquí la tinch.
 Ab la mida de sa cama,
 qu' ella enviá, n' ha fet teixir
 l' heréu Vila aquestas duas
 lligacamas de satí.
 Tres ditets tenen d' amplaria,
 tancas d' or, brodat dels fins:
 diu que la monja que 'l feya
 d' enveja 's punxava el dits.
 —¡No hi ha més: ha arribat l' hora:
 tira teló!— l' cóncu diu,
 mentres l' altre s' agenolla
 dels quatre espadés al mitx.
 Ella, tota vergonyosa,
 pero sabent qu' es macís
 y tornejat lo qu' ensenya
 —¡Ja qu' ha d' essé, aquí 'l teniu!—
 diu, apretant las faldillas
 sobre el genoll, mentre un crit
 d' admiració 'l jovent dona
 y 'l vell cóncu:—¡Quín perfil!—
 No crech que 'l Rey de Inglaterra
 quan aquella órdre instituí
 cordant una lligacama
 un plaher tan grán sentís,
 com sentía 'l que á la Sisa
 cordava las de satí:

may los ullets encertava
 ¡tant tremolavánli 'ls dits!
 —¿Sabéu de cert si la estima
 l' heréu Vila?—'l pare diu.
 —Per ella 's mor.—¿De la casa
 com á filla entrarà allí?—
 —Així 'l vell per tot ho canta.—
 —¿De la sogra que se 'n diu?—
 —Qu' es dona de bona pasta:
 es marassa.— Sent aixís
 á vosaltres la confío.
 Més, juráume ans de partir
 que si may plorar la véyeu
 me la tornaréu aquí.—
 —¡Ho jurám!—Y dalt del matxo
 d' un salt munta ella ab delit.
 De la quadra dos en surten,
 un pel cóncu, que si riu
 es no més de dents enfora;
 y l' altre pèl pare, trist
 de veure que la alegría
 de sa casa vá partint.
 Péls quatre espadés guardada
 entre tiros y confits
 travessa 'ls pobles la núvia
 —¡La núvia!—sempre sentint;
 fins de Vilafant al térme
 hont la espera ab sos amichs,
 sa familia y moltas noyas,
 lo qui ha d' essé 'l seu marit.



XII.

ACCÉSIT AL PREMIO DE UNA COPA DE PLATA.

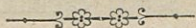


LA SARDANA.

POR

D. RAFAEL SALES.

LA SARDANA.



Recorts del desterrat.

Ja la brosta n' es sortida
Y 'ls arbres nevats de flors,
L' oroneta falaguera
S' enlayra per la blavor,
Per las planas y las serras
Obren las flors sos botons,
L' aurora plora que plora
Y riu que riu tot lo mon.

Es que sospiran las auras
Y s' obren nius com á flors,
Y l' armonía s' encarna
En forma de rossinyols.
S' alsan arréu papallonas,
Fetas de pétalos grochs,
D' alas de fullas de rosa
Y de poncellas per cos,....
Es que palpita la terra,
Es que 's deixonda l' amor.

Los jovencels y doncellas
Venen de 'ls camps del entorn;

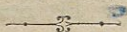
Las barretinas de grana
 Semblan magranas de foch.
 Lo foch de la juvenesa
 Be prou que munta del cor.
 Ellas com violas boscanas,
 Ells com los roures del bosch,
 Ellas esguarts de coloma,
 Ells lo mirar del lleó.
 Las ninas riuhen de goja,
 Los joves riuhen d' amor...
 Es que sa sanch catalana
 Sols cria nobles passions.

Al trepitjar la dressera,
 Sota 'l ramatje de flors,
 Las aucelletes s' assustan,
 Batan las alas entorn,
 Desfán la tendra florida,
 Cauhen las fullas d' olor,
 Sembla que neva, y no neva,
 Sembla que plou, y no plou.

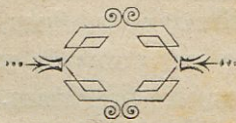
Molt prop ja s' ou la campana
 La vila canta de goig,
 Las grallas sonan á plassa,
 S' enlayre més alt lo sol,
 S' empeny la tendra maynada,
 Las ninas ploran del cor
 Lluhint sas galdas marcidas
 Com flors qu' anyoran l' amor.
 Sona y ressona la gralla,
 S' ouhen tanora y fluviol,
 Tot un burjit de riallas
 Ompla d' esglay y emocions.
 És que fadrins y fadrinas
 Parlan la llengua del cor;
 És que cruixeix la brotada
 Al acostarshi tant foch.

¡Fem rotllo! cridan las ninas.
De cors á brassos, quin flüit passa!
D' amor las tendras joginas
Las galtas pintan d' un foch que glassa.
L' amor enclós en la roda
Tira una fletxa, plora una nina,
Riu un fadrí,.... ¡roda!.... ¡roda!...
Dihuen, y ¡visca la barretina!
Nina d' esguarts de violeta,
La de las galtas de rosa blanca,
Que mústiga estás floreta,
Salta ¿qué 't manca? Vina ¿qué 't manca?
¡Com roda 'l mon! amorosa
Roda la vida, passa lleugera.
¡Uppa! sardana festosa,
Voltan los astres sobre l' esfera.
Sona la gralla sencilla.
L' echo ressona per las montanyas.
Cridan ¡al rotllo pubilla!
Y l' amor fibla per las entranyas.
Roda l' alegre sardana,
L' amor que juga, tira sagetas;
S' ou l' alegroya campana
Y á cáu d' orella las amoretas.
—¿M' estimas, poncella closa?—
L' amor que roda somriu y apunta;
—¡Ay!—diu un ángel, y ab rosa
Tenyeix sas galtas la sanch que munta.
—Verge, en lo cel de ta cara
Veix una aurora de rubor, pura.
Ara eixirá l' amor, ara,
Sol que á ton rostre don' sa hermosura.—
Las papallonas vermellas,
D' alas de fulla de rosas finas,
Prenen per poms de rosellas,
O rojas flamas, las barretinas.
Testas gentils y bufonas
Rodan, vetlladas per la ignocencia

De virginals papallonas
 Sota las alas de transparencia.
 Vol d' oronetas que jugas;
 Vol de colomas que d' amor cantas;
 Quan vejas ton front d' arrugas
 Encar las grallas sentirás d' ántes.
 Sota l' alcina surera,
 Qu' ou de las verges lo sí qu' es vida
 Y alsa sa real cabellera
 Entre cingleras de sajulida,
 Sentirán noms de tendresa
 —Mareta meva,..... Mareta mía....—
 Mots qu' en ma verge infantesa
 M' agenollava quan los sentía.
 Ells sentirán la campana
 Que 'l prech arrenca quan se somnía.
 Ay! Ells veurán la sardana
 Quan toqui á festa la terra mía!

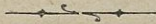


Assó un soldat remembrava
 Plorán la patria del cor,
 Arrebassat de sa terra
 Y endut á estranyas regions.
 Planta del trópich plantada
 En las neveras del Nort,
 Qu' anyora 'l cel de la patria
 Y las flayres de son bosch.



XIII.

PREMIO DE UNA PLUMA DE PLATA
SOBREDORADA.

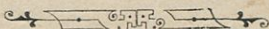


ÁLVAREZ DE CASTRO.

POR

D. JOAQUIN RIERA Y BERTRÁN.

ÁLVAREZ DE CASTRO.



Hic, vir.

La mort no mata als héroes: llur grandesa
creix al racés sagrat de las ruínas
que 'ls anys han consagrat,
y, al condoldre la Patria sa orfanesa,
més grans, més gegantinas
daura 'l bell sol las glorias del passat.

¡Guardáume de mentir, gemadas testas
oscilants sobre un pit que guarda encara
d' aquell temps la brahor;
vosaltres que, membrant heróicas gestas,
sentiu pujá á la cara
l' ardencia viva d' indomable honor!

¡Guárdamen tú, oh Girona sublimada!
¡Fes que aquest cor avuy gement s' inspiri
en ton avior eccels;
que, vora tú, contempli avuy sa ullada

l' amplíssim cementiri
de l' ambició de tos butxins crudels.

Quan densas ombras de la nit cobreixen
tas munantinas rocas abatudas
vetllant lo teu renóm,
s' avivan los ressons y retenteixen,
per tas valls esmogudas
dos noms: lo nom d' un *Any*, d' un *Hèroe* 'l nom.

¡Nom immortal! Lo mon lo sab: jo sento
flectàrsem los genolls sempre que prova
dirlo ma febla veu,
y recórrer mas sanchs joyós esmento
tal doll de vida nova,
que sóls pot llabiejarlo l' esprit meu.

Mes si sóls pronunciarlo 'l llabi gosa,
pera món sér es llum, es deu de vida,
es claretat de jorn;
es la primera imatge venturosa
ab que tot' auba 'm crida;
es darrer pensament del meu sojorn.

Recordantlo 'l gay Ter, gentil riuada
que plana-enllá escampant vá la estruguesa
y 'l fecundant plaher,
es riu qual correntera ha separada
l' host nostra y l' host francesa
que será clar espill d' honor sancer;

Riu que 'l vil missatjé' anhelant travessa
pera furtá' á Girona l' esperança
de sa immortalitat;

y borbolla fatal per qui s' apressa
á dí á la gent de Fransa:
«Tot missatjer ab foch será tractat.»

Bél-lichs trevalls prop d' éll veig enlayrantse
com dins la ment humana, en nit somniosa,
feras visions de mort:
miro al héroe més qu' ells ajegantantse
y ab vista coratjosa
escampar en las collas sant trasport.

Ho guayto embadalit sens folla pensa
de que puga esvanir la cobardía
l' esfors del brau capdill.
Si en la sana ardentor de la defensa
algun cobart fes vía,
cástich de mort aturará al mal fill.

Y 'ls carrers y las plassas son ja arena
candenta d' hont de cop tothom s' allunya
en enfebrat tropell;
més crit de «¡Déu y Patria!» l' ayre omplena;
d' Espanya es Catalunya,
y «¡Déu y Patria!» clama tostemp éll.

Éll, dalé prepotent, maró' impetuosa,
cor de tot cor, seny clar de la més cega
fantasía que viu;
bíblica imatge de la edat ditxosa,
son acer nú llampega;
tot perill veu rioler y l' hi somriu.

Guaytáulo!.... En sas obertas fesomías
Déu hi estampá pressagis de victoria

y Déu mentir no pot;
retenteixen per' éll com armonías
de perdurable gloria
los feréstechs remors qu' ho aixordan tot.

Es per éll lo combat balada tendra
que fá pensá' en l' aymía adoradora
al pobre desterrat:
lo foch dintre. 'l cor seu no 's torna cendra,
cada jorn y cada hora
més flameja y anima á la ciutat.

Apar qu' en cada munt, en cada obstacle
que contenir-lo vol, nou impuls troba
á mágichs pensaments:
sembla un altre Moisés que 'l bell miracle
de puras fonts renova
hont hi beuhen á pler. los combatents.

La pugna vá creixent y més retronan
trets, campanas y veus d' encés deliri
y atabals y clarins:
fumeig y polsaguera á tots confonen;
un vel de cementiri
enmantella als honrats ab los butxins.

¡Pit y fora, germans! Ningú endarrera
pensi tornar! Sis mesos de durada
comta Girona..... ¡Avant!
«Foguejará als cobarts de la primera
la segona avansada
y aixís d' estorb als bons no servirán.»

Y en la terrible lluyta, en lo carnatge
sempre aquella figura agegantada
per tot ardida 's veu:
astre diví expandint llum y guiatge
en la tempesta irada,
renovellant impuls á tot arreu.

.

Lo siti va creixent com passió innoble
que del fondo del cor no l' arrebassa
lo franch y lliure albir:
á milers son los morts, y 'l nostre poble
qu' en lo combat no 's llassa,
llassat de fam y peste veig morir.

¡Oh dolor sens parió! ¿Quí podrá darte
consól á tú demá, quan abatuda
será nostra ciutat?
¿Quí 't lliurará demá de agarrotarte?
¿Cóm salvadora ajuda
esperarás d' un poble engrillonat?.....

¡Prou, cor méu, prou!..... D' indigna revenjansa
no vulgas fondre, nó, la boyra espessa;
perdó t' inspiri Déu.
De germanó entre 'ls pobles l' esperansa
venera y, santa empresa,
no la vulga aturar ta insana veu.

Condemna l' amor noble als rencorosos.
Pau als morts, gloria als bons é immortal sia,
com ells, nostre tribut:
¡Aixís no tornin may jorns afrontosos
per esta patria mia!
¡Guerra á la guerra y llors á la virtud!

Que al gloriejar á la inmortal Girona,
al rendir homenatge en recordansa
de son gran Defensor,
no marceixen las flors de sa corona
llágrimas de venjansa:
bányinlas plors de FÉ y de PATRI AMOR.



XIV.

PRIMER ACCÉSIT AL PREMIO DE UNA PLUMA DE PLATA
SOBREDORADA.



Á LA MUERTE DEL ILUSTRE GENERAL
D. MARIANO ÁLVAREZ DE CASTRO.

POR

D. SALVADOR CARRERA.

Á LA MUERTE DEL ILUSTRE GENERAL
D. MARIANO ÁLVAREZ DE CASTRO.



ODA.

Memento.

Préstame, inspiración, tu fuego santo;
pulsad ¡oh musas! mi impotente lira;
vén á mis ojos, llanto,
y sea así mi canto
digna ofrenda del héroe que lo inspira.
Cielo, cuya clemencia,
de aquel cuerpo mortal guarda la esencia,
no por mí que pigmeo me confundo
entre la humana escoria,
sinó por el coloso cuya gloria
hizo temblar el mundo,.....
ciñe mis sienes, orla mi cabeza
con el soplo divino,
que fuera hartó mezquino
todo humano poder, toda belleza,
para cantar del mártir la grandeza.

¡Ah! ¡cómo el corazón late violento
al recorrer la historia del pasado!

¡cómo en el pensamiento
el odio concentrado,
dejó surco sangriento!
Cabe el humilde hogar, en las veladas
frías de invierno, respirando apenas,
de mi padre escuché tristes escenas
y fúnebres jornadas.
Tan fijas y grabadas,
tan distintas quedaron en mi mente,
que en ella vivirán eternamente:
incendio, destrucción, yertos despojos,
¡todo lo ven mis ojos!
Nunca podré olvidar de mis mayores
los cantos de agonía;
resuenan en mi alma sus clamores,
¡los oigo todavía!
Ellos hablan, no yó; cededme el paso
ante esa generación que vá al ocaso.
«Bate tus alas, ángel de la muerte,
»que nunca como ahora has sido fuerte;
»tege gozoso fúnebre corona
»de zarzas y de abrojos y de espinas,
»y tiende tu crespón sobre las ruinas
»de la inmortal Gerona:
»fénix de sus cenizas, al instante
»renacerá gigante,
»clavando en el dosel de tu impotencia
»la enseña de su santa independencía.»
«¡Alarde vano! cuando no existiese
»un hijo de la tierra catalana;
»cuando la raza hispana,
»de tu guadaña al golpe se extinguiese;
»si entre el musgo y la yedra
»quedaba por azar sólo una piedra
»de la heróica ciudad, nueva Numancia,
»esa piedra sería
»un padrón de vergüenza para Francia.»

¡Dentro del alma mía
quedó un recuerdo eterno
de las frías veladas del invierno!

Mas..... calla corazón; no del poeta
turbes la mente inquieta,
latiendo rencoroso,
que si á cantar le mueve
el nombre más glorioso
y más grande del siglo diez y nueve,
la hiel que hay en el pecho,
profanaría su marmóreo lecho.
¡Paz á los muertos en su tumba helada!
¡Paz al rencor del alma en la morada!

Modelo de valor y de nobleza,
dechado de virtud y bizarría,
espejo de honradez y de entereza,
de arrojo y de hidalguía,
fué el invicto caudillo, luciente astro
de la tierra española,
fué..... ¡ÁLVAREZ DE CASTRO!
Ante la eterna refulgente aureola,
que coronó su frente,
su gloria no se canta, mas se siente.
Ni el propio aliento la pureza empaña
del cristal de su vida,
ni lo oscurece la enemiga saña
por su prestigio hundida;
admiración del mundo, honra de España,
al nivel de los ínclitos varones
colocaron su nombre las naciones.

El águila francesa
de conquistar el orbe audaz blasona,

y detiene su vuelo ante Gerona.
 Se arroja con furor sobre la presa
 una vez y otra vez, mas la insolente
 garra feróz que se aferró potente
 en gigantescos montes;
 que rasgó los celestes horizontes
 buscando más espacio á sus hazañas,
 en el pecho del héroe esclarecido
 dejó rotas sus uñas, y vencido
 el pendón victorioso en cien campañas.
 Sólo cuando la peste asoladora,
 cruel aborto del hambre y la miseria,
 hizo propia la causa sitiadora;
 cuando postró el dolor en lecho horrible,
 el espíritu nó, si la materia
 del caudillo invencible,.....
 sólo entonces las tropas del Imperio,
 cual tigres vengativos,
 hollaron aquel vasto cementerio
 de cuerpos muertos y esqueletos vivos.

Hasta aquí la *Iliada*, hasta aquí el hombre:
 ¡qué Homero cantará su ilustre nombre!

.
 ¡Tras la gloria, el martirio! del cristiano
 en esta frase la ilusión se encierra;
 laureles para el héroe dá la tierra,
 con la palma en la mano
 tiende el mártir el vuelo,
 para cruzar las bóvedas del cielo.
 ¡Tras la gloria, el martirio! se acercaba
 el momento de prueba en la criatura;
 ya el héroe hácia la tierra declinaba,
 y el cáliz de amargura,
 servido por las iras extranjeras,

apuró en el Castillo de Figueras.

.
La pluma se detiene y se estremece
ante tanta virtud, tanto tormento;
el alma se engrandece,
y en las pupilas siento,
desbordado el raudal del sentimiento.

.
¡Llorad, que el mártir sube su calvario!
¡Tege, fama inmortal, blanco sudario!

.
¡Silencio sepulcral! Sobre las lomas
ya no posan su planta las palomas;
triste murmura el agua del torrente;
cierra la flor su broche,
y el sol convierte el día en negra noche
corriendo al occidente.

La brisa, que en las hojas se mecía,
gime en la selva umbría,
la fiera amedrentada huye á la sierra,
creyéndose quizá que cielo y tierra
se encuentra en la agonía.
Y..... agonizando está; rinde tributo
al sér que yace inerte,
mientras, llorando, el ángel de la muerte,
pliega sus alas en señal de luto.

.
¡Oh, ÁLVAREZ DE CASTRO! del destino
llegaste al fin; si acaso tu mirada
puede cruzar los reinos de la nada,
y ves en un sepulcro hartó mezquino,
tu grandeza encerrada;.....
¡descansa en paz! al són de los laüdes
ensalzarán los bardos tus virtudes,.....
eterna tu memoria
vivirá en los anales de la historia,.....
y la posteridad te alzará un templo

que sea al par admiración y ejemplo.

• • • • •

¡Descansa en paz! cuando la muerte llega
y de la vida los dolores calma,

¡FELIZ AQUEL QUE LEGA

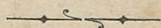
UN TIMBRE Á SU NACIÓN, AL CIELO UN ALMA!

Barcelona 14 Abril de 1882.



XV.

SEGUNDO ACCÉSIT AL PREMIO DE UNA PLUMA DE
PLATA SOBREDORADA.



Á LA MEMORIA DEL ÍNCLIT CAPDILL
D. MARIAN ÁLVAREZ DE CASTRO.

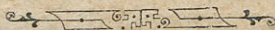
POR

D. SEBASTIAN TRULLOL Y PLANA.

À LA MEMORIA DEL ÍNCLIT CAPDILL

DEFENSOR DE GIRONA,

D. MARIAN ÁLVAREZ DE CASTRO.



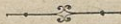
Será pasado por las armas, aquel que
profiera la voz de capitular ó rendirse.

*(Paraulas de 'n Alvarez en lo ters
siti de Girona)*

Jo hi estat en la llarga galería
De lo castell de Sant Ferránd, l' he vista
La cambra y lo sítial de s' agonía
Humida y fosca, solitaria y trista.
Aquí fôu lo suplici; aquí la ciencia
Refinada del mal victoria alcança;
Aquí deixá aquell héroe l' existencia
Y un esborrach de son honor la França.
Sa testa noble no acotá vensuda
Devant cent gorjas de canons encesas;
Las áligas francesas
Que fins al sol portaren ses voladas,
Fugian espantadas
Al brillejar sa espasa enlluernadora
En sa destra potent; sols se vá ajaurer
Son front altiu á l' alta Providencia,
A los destins de Déu, quan sobre 'l poble
Per quí lluitaba, lo flagell vá caurer

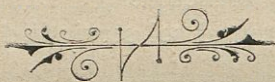
De peste y fam, deixant en l' impotencia
Son braç gloriós y ferm, y son cor noble.
Tal lo lleó del desert que may 's doma,
Ni 'l venç la força ni 'l perill l' espanta,
Ve á ferse escláu del home,
Que llavors ergullós victoria canta,
Quan cobreix los seus ulls fosca tenebre
Endormiscat per la ruenta febre.
Més, fou vida sa mort y fou victoria,
Per França estigma y per lo mon exemple,
Que aqueix gran llibre que 's nomena historia
De sa fosca presó vá ferne un temple.
Hi vetllan los arcàngels de la gloria
Ab coronas de llor sempre floridas;
La sanch segella las parets humidas
D' aquell lloch de dolor per nostre patria;
Aquí 's consumá 'l crim en *aquell dia*,
Que lo misteri y la traició amagaban
En l' ombra de las nits, França vencía,
Los espanyols ploraban,
Y sobre 'l cap de l' héroe en l' agonía
Invisibles legions lo triunf cantaban.
Lo martiri sofrí, corona doble
Lo séu front conquería:
De gloria l' una, al fe' immortal á un poble
Que l' aimaba ab deliri
Com á un enviat per voluntats divinas,
Y l' altre la corona del martiri
Texida ¡oh Déu! ab penetrants espinas.
Hermosa n' es la triunfal corona
Y un trono apar demana
Com signe de grandesa;
Trono en sos murs ja li dongué Girona
Y cántichs de victoria la Devesa
Y al cim la Seu la colosal Campana.
L' altre un altar, un recollit santuari
Per venerar s' augusta recordansa:
Cada cor catalá es un reliquiari

Hont s' hi canta á son nom dolça alabansa
 Y hont sols un espanyol podr  cantari.
 Mir u eixa cadira ja envellida,
 Fou l' escambell per hont puj  á l' empiri;
 Encare de sa sanch mostras tacada
 Com las parets també; 'l cilenci crida,
 Y apar que de la pensa en lo deliri
 Y en la foscor de la presó sagrada
 Veij m en lluita cruel batres dos feras:
 Un lle  engrillonat y un aigle lliure;
 Lo lle  ja ferit ses llastimeras
 Veus de dolor exala,
 Lo vencedor aucell apar somriure;
 De ses grapas sagnosas
 Y de las rojas plomas de cada ala
 En v  ab son bech de cer la sanch vol treurer,
 No 's pot esborrar pas, y fera al veurer
 Sempre brotar de nou la sanch vermella,
 Arranca aquellas plomas malehidas
 Y en lo seu pit de borrhissol amaga
 Las urpas enceradas;
 Llavors vol als  'l v l mes ¡ay! s' estrella,
 Botant furiós en las parets humidas,
 Puig li mancan,   un temps, potencia y galas,
 Las plomas arrancadas
 Que l' als ren al sol servintli d' alas.



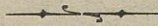
Era *aquell* qu' entre 'ls crits y la matansa
 Cridaba altiu en mitx lo fum de guerra
 «*Aquell que parle de rendirs   França
 Morir  fill indigne d' eixa terra;*»
 Que o a   lo seu crit eixa contesta:
 «*Morim de fam, m s sobrans lo coratje,
 La vida toca   mort, l' honor   festa,
 No 'ns f  por lo carnatje,*

Y avans, follons, d' ajaurer nostra testa,
Brulará com Numancia nostre estatje.»
Vida 't dongué la mort, la França gloria,
En ta presó Figueras un santuari,
Los cors dels cataláns un reliquiari,
Lo martiri, corona,
Llegat als setgles en ton nom l' historia,
Y en lo seu muradal blasons Girona.
Blasons hont hi ha escrita eixa alabansa,
Que un jorn de dól sigué ton crit de guerra:
*«Aquell que parle de rendirs á França
Morirá fill indigne d' eixa terra.»*



XVI.

PREMIO DE UN EJEMPLAR DE LA «HISTORIA DEL
ORIENTE,» DE LENORMANT.



¡CLAVÉ!

POR

D. JOSÉ VERDÚ Y FELIU.

¡CLAVÉ!



Le génie qui console et ennoblit est
supérieur á celui qui met au désespoir
et avilit.

(Legouvé.)

Vora una branca de llover que brilla
vora la testa de, qui vá cenyir-lo,
s' ou d' un relotje la remor que parla,
parla d' un Géni.

—Jo só la joya que ha contat la vida
d' un que fá anyadas ja la Mort vá pëndrem
¡breu es la vida dels artistas hábils,
hábils y nobles!

Conto las horas y las nits y 'ls dias;
conto los dias y los anys que passan,
desde que manca aquell insigne músich,
músich-poeta.

Jo väreig serli lo company de sempre,
sempre que anava á pregonar son mérit;

mérit que 'm feya saborir sa gloria;
¡gloria envejada!

Jove, en la feyna, 'l trist obrer planyías,
—¡Córra! á mí 'm deya, que 'l jornal se acabi;
¡córra! que 'm sento inspiració y jo moro,
moro per ella!—

Y ¡ay! me dolía no avansar, sentintlo:
y ¡ay! me mirava, cada instant, frenétich:
¡l' Art hi perdía milenars de notas!
¡notas y eflúvis!

Prompte ja en l' hora que 'l descans li duya,
cántichs refeya que en sa front bullían:
prompte 'm mirava y ab pesar jo á l' hora,
l' hora li deya.

¡L' hora mes trista que al treball manava!
—¡cóm no t' aturas! ¡me deya éll, no córris!
córre en la feyna perquè torni prompte,
prompte á mos himnes!—

Nombre de cántichs, creá aixís, lo Geni,
d' horas que al somni y al descans robava:
d' horas sagradas pera l' Art més bella,
¡bella poesía!

Prompte á las collas dels obrers que l' oci
sempre enllotava dins l' avench del vici,
éll va empaltarlos un amor més noble,
¡noble mudansa!

Dantlos sos cántichs tots á cor los deyan;
dantlos sos cántichs tots ja l' Art sentiren;
cántichs del poble catalá que clama,
clama ser lliure!

Sempre á la terra envadalint d' esflúvis,
prompte la Fama va dí als vents que anéssen
dant armonías en lo cor dels ecos,
¡ecos de gloria!

¡Quánta de enveja despertá son númen!
fins vá sentirla de la Mort la dalla
y ¡ay! que lograva arrebasarlo un dia!
¡dia de greuja!

Jo de sa cambra en lo capsal mes tétrich,
vareix sentirli lo sospir mes íntim;
jo en sa agonía vaig contar las vetllas:
¡vetllas amargas!

Y ¡ay! quan donava son ¡Adeu! ja últim,
jo, boy glassantme, vaig parar ma via:
vaig aturarme de sa mort en l' hora;
¡hora funesta!

Prest, tot un poble adolorit sentía,
prest, tot un poble adolorit clamava;
—¡Mort s' es lo Géni, mes ¡oh! no sos himnes
¡himnes de gloria!

Y ara en las festas de la terra 'ls cantan;
passan dels pares als baylets que muntan,

y ¡ay! las colladas dels obrers no mimvan!
mimvan los ocis.

Brama lo Vici, arreballat y feble,
sense los homes que ja l' Art inspira:
¡creixen las collas que ab amor ja cantan!
¡cantan la terra!

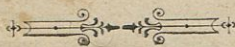
Terra que gosa de cançons que diuen
qui es Catalunya y sas costums y avensos:
Terra que gosa de cançons que sempre,
sempre son dolsas!

L' arpa de Orfeo vá domar las feras;
fera es lo vici y es Clavé l' Orfeo;
¡aixa es la gloria de Clavé y sa patria!
¡Patria d' il-lustres!—

.

Calla 'l relotje, 'sent finit ja 'l dia!
signa aquell' hora de descans mes santa;
sopte mudejan *del treball los timbres,*
¡timbres bonrosos!

Passan y cantan los obrers que plegan,
fills de la terra que á son geni anyora,
passan y diuen—¡.....*Los aucells no cantan*
pas com solian!



XVII.

PRIMER ACCÉSIT AL PREMIO DE UN EJEMPLAR DE LA
«HISTORIA DEL ORIENTE,» DE LENORMANT.



Á CLAVÉ.

POR

D. ARTURO MASRIERA Y COLOMER.

À CLAVÉ.



ODA.

*Vivre en tout
c' est vivre cent fois.*

(LAMARTINE.)

¡Lo poble 'l vá plorar, la patria 'l crida;
l' anyora una nissaga redimida
per son géni preclar;
sas notas viuhén y vibrant concertan
los hymnes populars, qu' encar' despertan
lo sentiment del art!

Tothom ha benehit sa gran memoria
y l' hi ha rendit ensemps tribut de gloria,
perque aquell qui te cor
y en éll, lo foch del entussiasme hi crema,
ha anat sentint la sensació suprema
al sentir son acort.

Puig sas obras rublertas de armonía
y 'l rythme suáu de ingénua melodía

en sas cançons marcat,
han fet náixer las flors de sa corona
plenas d' aquell etern perfúm, que 'l dona
sols la Inmortalitat.

Lo poble catalá que avuy l' anyora
y pera honrarlo, continuant mellora
sa obra colossal;
se regenera ab la expansió ditxosa
del art y 'l sentiment, y admira y gosa
en alas d' un ideal.

Y entre 'l concert de pau, que brolla unánim
d' aquest poble estudiós, noble y magnánim,
que canta trevallant;
perdudas entre boyras y celatges
van destacantse divinals imatges
de forma esbelta y gran.

Y vaporosas surten y l' aclaman
y ab armonías eloqüents proclaman
son géní creadó';
totas son nóm il-lustre glorifican;
son los seus cants sublím, que testifícan
sa augusta inspiració.

L' una, es la forma pura y melengiosa;
sembla la encarnació més dolorosa
del trist anyorament,
¡cóm avivan al cor sos lays dolcíssims!
¡cóm entristeixen los seus mots puríssims,
vessant lo sentiment!

De flors de maig la falda tota plena
surt candorosa una agraciada nena,

la nina dels ulls blaus,
que canta unas cançons de primavera
que fan vení' alegria falaguera
ab sos accents suaus.

Sota un ample horisón, que may s' acava,
se veu la immensitat, serena y blava,
del nostre mar llatí;
y uns pescadors, que mar endins navegan,
sas barcarolas cantan y á Déu pregan
ab un cantar diví.

Daurats pe'l sol ardent de la campinya,
los picapolls de pampolosa vinya
rossejan temptadors,
y 's veuhen los fadrins y las donzellas
que acuden á la vrema fent parellas
y conversant de amors.

Després, s' ou una queixa d' amargura
com lo darrer sospir de l' aura pura
quan vibra cap al tart,
y arriba l' hora trista y solitaria
que porta al llavi l' íntima pregaria
que fá sentí y pensar.

Després vé una remor confosa y viva,
una remor unísson y activa
de rodas, farga y mall;
brama 'l vapor ab son accent que imposa
y canta la epopeya grandiosa,
¡la gloria del treball!

Y passen uns titans de cor de roure
que cap poder del mon podrá somoure

ni véncer may tampoch,
 fan las torras humanas gegantinas
 y ostentant las vermellas barretinas
 abaten al Marroch.

Son los Xiquets de Valls, que fraternisan
 ab los que á la victoria ja esclavisan,
 Nets dels Almogavérs;
 fills de ciutat, de la marina y l' horta
 que han dit valents y honrats:—¡La patria es forta!—
 y ho han provat després.

Y eixa munió de verges y de ninas,
 de sálzers, papallons y flors divinas
 y d' héroes catalans;
 se mostra ab mes relleu tot destacantse,
 y ab lo temps més grandiosa va tornantse
 ab nous perfils gegants.

Y aquest conjunt de amor y poesía,
 creada per la rica fantasía
 d' un fill del poble humil;
 prén cada jorn més sentiment y vida
 com si tragués espléndida florida
 en un etern Abril.

Desperta l' entusiasme y la bellesa,
 provant ab espontánea senzillesa
 la constancia y la fé,
 y exhuberant, exala una alta nota,
 que enclou de un poble la esperansa tota,
 que diu:—¡Jamay, podrá morir Clavé!—

Barcelona, 1882.

XVIII.

SEGUNDO ACCÉSIT AL PREMIO DE UN EJEMPLAR DE
LA «HISTORIA DEL ORIENTE,» DE LENORMANT.

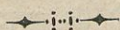


Á CLAVÉ.

POR

D. MANUEL RIBOT Y SERRA.

À CLAVÉ.



*Desde el fondo de un taller
al Parnaso se elevó.*

(M. ANGELON.)

Naixqueres; los àngels del cel devallaren,
besaren ton front;
ta mare cantava lo *noy de la mare*
gronxant ton bressol.
¡Qui sap! pot sé aquella cansó tendre y dolça
feu náixe en ton cor
l' aubada riallera qu' al sol de ton géní
vá encéndrer en foch.

* * *

Creixqueres; ta pensa ab fé s' enardía
volant vers lo cel,
y mentres ta petja lo torn feya móurer
ab joya y dalé,
L' arcàngel del géní, demunt de ta testa
sas alas batent,

en foch ábrusava lo cor y la pensa
del jove torner.

* * *

Lo torn se parava, ton peu no 's movía,
brillavan tos ulls;
com l' au novelleta qu' á cantar s' enseja,
cantavas ja tú.

Y dolsas passadas y trins armoniosos
brollavan ab gust
de t' ànima ardenta, que l' Art encenia
en foch de amor pur.

* * *

Cantares, t' ohiren; aplauso 't donaren
après de cantar;
ab fé t' escoltaren y ab joy aprengueren
tos cants inspirats.

Brollava una idea generosa y noble
dels fons de tos cants;
nascuda en ta pensa, ton cor la servaba
ab dols afalach.

* * *

—¿Perqué—tú digueres—tenint Catalunya
cants dolsos y bells,
sos fills, que tant l' ayman, omplenan sa terra
de cants forasters?

¿Perqué ab cansóns aspres, impuras é innobles,
l' obrer s' embruteix
y 'ls cants de la terra que 'l cor regositjan
no entona plascent?

* * *

Avant; per tú ¡oh Patria! gentil Catalunya

jó arboró 'l penó,
perqué resucitin las quasi oblidadas
melosas cansóns.

Obrers, per vosaltres los cants de ma terra
entonaré ab joy;
á l' ombra sagrada qu' hos dó ma bandera,
apleguemnos tots.

*
* *

Veniu, de la patria cantemne las glorias,
cantém ab afany,
las tendres y dolsas cansóns catalanas
omplenen l' espay:
Veniu, que las penas y 'ls dols de la vida
s' allunyan cantant;
Veniu, que los vicis s' oblidan per sempre
quan truca al cor l' Art.

*
* *

Ta véu poderosa per pobles y vilas
ressoná potent;
lo penó d' *Euterpe* per tot rodejavan
ab joy los obrers.

*
* *

Cent chors se formaren en vilas y pobles
cantant ab dalé;
cent chors se formaren, cent chors que seguiren
la véu d' en *Clavé*.

*
* *

Rondant las finestras, los joves cantavan
la *Queixa d' amor*;

cantavan las noyas la hermosa *Violeta*
 y 'l gay *Pom de flors*;
 Bó y fent la pesquera son cant entonava
 l' ardit *pescador*;
Pe 'l Juny, ne cantavan segant blat y xeixa
 los bráus segadors.

*
 * *

Si á gestas de patria tribut se rendía,
 cantavan los *Nets*;
 si acás s' enaltían costums de la terra
 la *Brema y Xiquets*;
 Si al treball anavan, de la *Maquinista*
 s' ohían las *véus*;
Cap al tart tornavan á sa llar tranquila,
 cantant molt plascents.

*
 * *

Ben tost Catalunya ohí á sa fillada,
 sas véus escoltá,
 son cor vá estremirse, vessant d' alegría,
 ohintlos cantar.
 —Oh sí—digué ab joya—en ma dolsa llengua
 entonan sos cants;
 las véus..... l' armonía..... tot es de ma terra,
 tot es catalá.

*
 * *

Meus son los cants dolsos que mos fills entonan;
 jo sento ab sas véus,
 los arbres que 's gronxan, las flors que m' embauman,
 la véu del torrent,
 remors de las canyas, los rius que mormolan,
 lo cant dels aucells.....

¡benhaja qui ab gloria mos cants fa renaixer!
¡¡benhajas *Clavé!!*

*
* *

Avant, no 't deturis jamay en ta empresa,
entona nous chors,
t' ho diu Catalunya, ta mare estimada,
avant fill del cor,
Mos fills tots t' atmiran y ohinte 's daleixen,
¡que dich, nó, tots nó!
¡¡més sí; t' envejan alguns y no t' ouhen,
aquets..... son fills bórts.—

*
* *

Aixís Catalunya digué y tú seguires
cantant ab afany,
donantli á ta patria nous jorns de ventura
en grans festivals:
l' aplauso del poble nutrit ressonava
á cada nou cant;
si algú mormolava mogut per l' enveja,
ja ho feya en tó baix.

*
* *

Per fi de la gloria lo cim escalares
cobert de llorers,
lo món t' atmirava y aplauso 't donavan
los nobles y 'ls reys.
L' orgull no 't vencía; nous chors entonavas
ab joya y dalé;
la patria somreya y 'l sol de ta gloria
brillava en son cel.

• • • • •
Quan més la llum brilla més prompte s' apaga
deixant' ho tot fosch;
Quan més la fló 's bada y exala més flayre

s' esfulla y 's mór;
 També quan més gloria tos cants alcansavan
 omplintnos de joy,
 ta llum vá apagar-se, ta flor vá marcir-se
 al buf de la Mort.

*
 * *

Ta mort fôu plorada: ta idea y tas obras
 jamay morirán,
 jamay, y com ellas será també sempre
 ton nom immortal.
 La llevar qu' ab joya demunt nostra terra
 ton géní escampá,
 dona fruits sahorosos, de tan bona mena
 que may se perdrá.

*
 * *

Cantém fills del poble, seguint las petjadas
 del géní potent,
 qu' un jorn vá mostrarvos la vía agradosa
 del Art y sos plers.
 Y tú, patria meva, dels fills que tant t' honran
 escolta las véus,
 y escriu en la fulla mellor de ton llibre
 lo nóm d' en *Clavé*.



XIX.

PREMIO DE UN OBJETO DE ESCRITORIO.

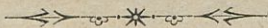


LO BRUEL DE CASTELLÓ.

POR

D. DÁMASO CALVET.

LO BRUEL DE CASTELLÓ. (1)



*La vida de galeras
n' es llarga de contar.*

(CANSÓ POPULAR.)

I.

—Tres níus d' aucells de presa (2)
s' aixecan mar endins,
y per' cassar gavinas
s' arriscan fins assí.

—
No n' hi ha pas prou que cáiguen
per nostres darts ferits:
si no 'ls puch pendre 'l single
he d' esbulláshi 'l niu.

—
Adéu. Anit Guiselda
no dormiré en ton pit:

(1) Esta llegenda está bassada sobre una de las varias tradicions que aplica el poble al bruel de Castelló. La escena sigle XII.

(2) Illas de Mallorca.

tinch llit ja en ma galera.
Adéu bon patge Alrich.

—

L' acer canta en la veyna
densá qu' es benehit:
l' he d' esmolá en carn mora
perque recóbrí 'l brill.

—

¡Oh fat del hom' de guerra,
combats anyora al llit,
y en campament ó en barca
de la mullé 'l somris!

—

Ja en Sant Pere de Roda
monjos pregan per mí.
Prega, esposa, en ta cambra
també pels méus marins.—

—

—¡Castell, de vista alegre, (3)
será are castell trist
Sant Salvador, si hi manca
lo méu senyó' y marit!—

—

—Recort de prometatge
es est anell: trobíl
en la ensorrada Empurias,
y no te préu per mí.

—

Grabat en sa esmeragda
té, en llengua dels antichs,

(3) Castell de S. Salvador. Magnífich punt de vista que domina la Plana, lo mar fins á Cette, y per altra banda las Medas y Cap de S. Sebastiá.

que, si es infiel la esposa
esclatará á bossins. (4)

—
Serval. Si no tornava,
si 'l mar ¡ay! m' engolís,
infiel á ma memoria
no sía al menys ton pit.—

—
¡Castell, de vista alegre,
quí 't véu y quí t' ha vist!
Sant Salvador te 'n deyan
¡més ay! are ets abism.

II.

Set anys fá que partía
l' estól emporitá:
ningú sap si fôu presa
del moro ó de la mar.

—
Galera, de dos rengles
de rems, lo temporal
ha fet de derrivada
en la badía entrar.

—
— Escláu, que d' estas terras
diu qu' ets, salva la náu,
y 't donaré, en sent día,
ta ansiada llibertat.—

—
La vida de galeras
n' es llarga de contar.

(4) Era general la creencia en la edat mitjana, que l' anell d' esmeragda esclatava á bossins ó se tornava groga la pedra per la infidelitat d' una esposa.

Lo Compte 'l timó empunya
deixant dels réms lo banch.

—

Coneix que de Sant Pere (5)
la platja té al devant;
tot lo que 'l mar hi gita
se pert com dins del mar.

—

Un colp de rém sòls manca
pera ensorrar la náu,
y 'l timoner á l' áigua
del pont ja s' ha tirat.

—

La nit es, més que gola
de llop, fosca; y nadant
arriba á guanyar terra
lo Compte emporitá.

—

—Lo poble que 'ls despulli:
jo als brassos vull volar
de ma Guiselda. Un náufrech,
no al Compte, en mi veurán

—

aquestas gents. ¿Bon home,
só en terra de cristians?—
—Del Compte Alrich d' Empurías
la costa trepitjáu.—

—

—¿Alrich?—De la Comptesa

(5) Lo poble de S. Pere Pescador té fama de apoderarse dels objectes dels naufragis, habent sigut per esta causa processats mols de sos habitants. Fins se 'ls acusa de encendre farons per fer perdre las náus, encare que tal suposició no está justificada.

marit: més un fill hi ha
encare del bon Ugo
que vá morí en la mar.—

—¡Un fill!—Sí; que vá náixer
tot justament, al cap
de nóu mesos y un día
que 'l Compte s' embarcá.

Si voléu feyna, cercan
bouhé' al Mas del Estany.—
—¡Bo es qu' á domar s' ensaji
qui de domar s' haurá!—

III.

Set bráus lo Compte guarda:
sa barba y sos cabells
son d' aspra pelussera:
vá corvo com un vell.

L' ull sempre al castell tira,
més ¡ay! com altres temps,
pera pescar, Guiselda
are al estany no vé.

Tan sóls una vegada
hi devallá l' fill séu
de un criat en companyía.
Un bráu fèu moviment

per embestil. Sa cara,

sos ulls y sos cabells
 eran d' ella: del patge
 lo noy no 'n tenia rés.

—

Una pedra en la fona
 tenia ja l' bouher,
 y amenassántlo ab ella
 al bráu aturá en sech.

—

—¿Podré, si á ma presencia
 venen, aturá aquets
 bráus negres dels qui sento
 dintre món cor los bruels?—

—

La barca está lligada (6)
 á un sáule: del castell
 devalla la Comptesa
 y Alrich tot fent brasset.

—

Ell dú capa de grana;
 vestit de samit vert (7)
 ella. Gratan la terra
 los bráus: cull lo bouher

—

un roch, y arma la fona.
 —¡Qu' hermosa encare n' es!
 ¡Qu' éll en sos brassos dormí!
 ¡Un patge! ¡Oh quin torment!

—

¡Y senyor de mas terras!.....

(6) Als monjos de San Pere de Roda, los comptes d' Empurias, concediren mes tart lo dret de tenirhi també una barca en lo estany.

(7) Roba de llana, especie de satí mol estimada en eixos temps.

¡Roig! ¡Banyabaix! ¡Al Rech!
¿Cóm ¡ay! podré aturarlos
si ixen del Clos ensemps?

—
¿Qué díuhen? ¡Oh! M' hi atanso.
Creurán que per bé d' ells
los vaig seguint..... y 'ls vetllo.—
—Set anys, y encar' l' anell

—
del Compte en ta má brilla.—
—¿Gelós d' un mort?— ¡Pot ser!—
—Alrich tremolo al dárte
més tot quant tinch es téu.

—
Prénlo.— ¡Oh malastruga
hora! Un palet brunzeix,
y á trossos la esmeragda
esclata entre mitx d' ells.

—
Dressa sa corva esquena
y sos cabells lo bouher,
deixant en terra cáure
sa capa de burell.

—
—¡La fantasma del Compte!—
—¡Es éll!— crida la infiel.
Y corren á la barca,
y 'ls bráus derrera d' ells.

IV.

¿Quí sap hont vá la pedra
quan fora es de la má?

¿Hont anirá á estrellarse
lo desbocat caball?

—

¿Quí á la escapada hyena
podrá torná á engaviar?
Passions, si més que feras
sóu ¡ay! ¿quí us domará?

—

Del Compte la ferida
sempre rajava sanch:
l' encegament la obría,
y rés trobá aturall.

—

Derrera de la barca
nadavan los set bráus.
Si Alrich rema que rema....
¡bruela que bruelarás!

—

Un remolí las águas
feyan á mitx estany,
y allí arribant la barca
vá comensá á rodar.

—

Ella lo bráu semblava
y 'ls bráus los torejants,
fins que, un darrera l' altre,
l' abism los vá xuclar.

—

D' Alrich y de Guiselda
lo .Compte 'ls derrers ays

oía, y de sas bestias
també 'l pregon bruelar.

—
Los ays ben tost cessaren;
los bruels centurias d' anys
han ressonat, als jayos,
y als forts sempre imposant;

—
esglay donant als jóvens
y als nens fent tremolar,
com si de sota terra
muntés la véu d' un bráu,

—
de tres, de cinch..... y á voltas,
fins set, s' ouhen de dalt
del vell castell, hont Ugo
jamés volgué habitar.

—
¡Y quants en nit feresta
la barca han ovirat,
y bruelant seguintla
de la venjansa 'ls bráus!



XX.

ACCÉSIT AL PREMIO DE UN OBJETO DE ESCRITORIO.



LA SORPRESA DE FIGUERAS.

POR

DOÑA ANTONIA MASCARÓ DE UBACH.

LA SORPRESA DE FIGUERAS.



11 Abril 1811.

I.

Valdament tota la Europa
hájas doblegada al jou,
ab Catalunya no hi pensis,
no hi pensis Napoleon.
Província del téu imperi
pots ferla, més sòls de nóm,
que, mentre un catalá visca,
ser francesa ella no pot.
¿Créus potsé, haberla rendida
ab lo pés dels batallons?
¿Pénsas tal volta, espantarla
dels canons ab lo ressó?
Ella esquivará las áligas
fentlashí girar lo vól:
que demunt las barretinas
¡Déu hi reyna, un altre nó!
Tres anys que van per la terra
cassantlas de bó y melló;
des que al Bruch las conegueren
no 'ls donan punt de repós;

y ara, un jayo que comanda
un grapat de bons minyons,
tots de rassa empurdanesa,
qu' es com dir de cap de brot;
arriscarse vol á pendrels
de sos nius potsé' 'l mellor,
cáu de presas mal furtadas
y de críms amagat lloch.
Quan ho diu als que comanda
ja 'ls véu tots ab l' arma al coll,
dels perills vol prevenirlos
que corran, cap li respón;
y 'l Cel volguent ajudalshi
d' aquí d' allá 'ls nubols móu,
ofega ab trons sas petjadas
y 'ls amaga ab la foscor.
Brueleja la tramontana,
rómpen los torrents per tot
y en las baumas pirenencas
espantat udola 'l llop.
Com si un bras de riu ficantse
per fossá n' alssás los morts,
la gent de Mossen Rovira
sembla un estól misteriós
d' ombras, que al atzar camina
á través de rius y monts.
Re 'ls torva ni de sos llabis
arranca una exclamació,
no sáben lo qu' es fatiga,
per élls no existeix la por,
y ab més delit com més trascan
y á cada pas més resolts,
fins al castell de Figueras
no sáben 'hont van ni 'hont son.
Sóls llavors, Mossen Rovira
els ho diu, y en ben curts mots:
—Pendre 'l castell als francesos
es lo servey que se 'ns vol,

y donchs la patria ho demana
y nosaltres sos fills som,
véjaus en éll lo nóu dia
vius trionfant, ó vensuts morts!—
Diu, y ran mateix del fosso
una llumeneta 's móu;
si no se senten petjadas
se senten batechs de cors.

II.

Motejat, tant á Figueras
com á fora, de traydor,
del castell ja fá sis mesos
que 'n Marqués ni un dia 's mou.
Sols la muller es qui puja
á véurerli, y no pas molt,
per que, com es bona mozza,
fá denteta als gabatxots
y ab tot y nó entendre gaire
son llenguatje, més d' un cop
li han fet enrojir las galdas,
aixís que ha passat del pont.
Y encare té de somriure
per dissimular mellor,
pero 'ls francesos s' oblidan
que de riallas vénen plors.
—Joan, la cláu t' hé portada.
—Teresa, digam lo jorn.
—A nit, avans de las dugas.
—Si 'l pany no 'ns vol dir que nó.
—Mira si podrás provarla
mentre 'l punt guardaré jó.....
Quan la Teresa se 'n torna
á vila, trova un destorb,
un estudiant la esperava,
s' han entés ab quatre mots.

—Digáu quin' es.—La portella
que hi ha al fosso.—A demá, donchs.....
Quan arriba á casa seva
son germá véu prop del foch.
—Vols dirme que has fet, Teresa,
del nóm que portém tú y jó,
y quins comptes ni darías
al pare, á tornar al mon?
—No tindria éll de mí 'l dupta
que ta llengua á parlar móu.
—¡Germana, afrancesat no era!
—¡Germá, empurdanesa soch!
y si creuro no puguesses
á nit has de veuro prou.
Deixa la vila al fers' vespre,
prop del castell vés sent fosch,
quan més de dotz' horas sigan
mira y calla sobre tot,
Veurás á Mossen Rovira
á en Llobera y el Baró,
ab miquelets, almogávors
y espatriats, venir resolts.
No saltarán las murallas,
no devallarán lo pont;
més, si Déu vol, dins la plassa
han de véure surti 'l sol.
D' Espanya será altra volta
lo castell, nostre pendó,
mogut per la tramontana
fará escarni als invasors
y 'ls dirá ab aquell llenguatge
entés dels valents tan sóls:
«D' aquí á traició 'm llensaren,
»Déu confonga al vil traidor,
»una dona ara m' hi torna
»que per mí ha reptat la mort.....»
y 'l que 'm diria món pare
sabrás, si tornava al mon.

—Germana, no 't vull coneixe
fins que 't trove en aquell lloch;
véyas qui 'l segon hi entra
que 'l primer tinch que ser jó.
Si la sort se 'ns fá contraria
plegats morirém tots dos,
si nó, plegats hem de rompre
á la patria un dels grillons!

III.

—Amunt, diu Mossen Rovira
y sens contestar ni un mot
la gent que ab éll fá la guerra,
dret al mur resolta 's móu.
Obra 's al punt la portella;
com una gola de llop
ó be un engullidor d' homes
hi desapareix tot hom':
primer los valents de 'n Casas,
tot seguit los del Baró,
després los bráus de 'n Llobera:
cad' un ab més pit que un bóul
Fets á viurer de miracle,
un cop més tentan la sort
y pels magatzems s' estenen
l' arma al puny y l' ull frisós.
Lo derrer alé de 'n Alvarez,
fins ara allá dins reclós,
al volcá que 'n sos pits crema
vé afejí encara més foch;
y desbocant per la escala
en diversas direccions,
rellevan als centinellas,
prénen los canons dels forts,
dintre dels cuartels mateixos
desarman los batallons,

y al Gobernador despertan
per dirli que un nóu Senyor
té ja 'l castell de Figueras,
en méns d' un ' hora tot!
¡Viva Déu quina sorpresa!
Dijous Sant será 'l nóu jorn,
día en que Jesús moría
per que l' home lliurat fos,
y no ha de ser Catalunya
la esclava de Napoleon.
Quan los figuerenchs se llevan,
bon Déu, quin esclat de goig!
—¡Lo castell torna á ser nostre....!
—¡No hem deixat de sé espanyols.....!
Y al véure al mur la bandera
de la patria, pels canons
saludada, al castell corren
á honrar lo llibertador.
—Déu vos quart, Mossen Rovira
y á tota la gent ab vos;
d' aquesta feta la història
en sos fulls farà recort.....
Y la sombra d' aquell héroe
que á Girona espantá al mon,
desde 'l mur, de cara á Fransa,
díu aixís, ab véu de tró:
—¡No soch mort, encara aleno
dintre 'l pit dels espanyols!



XXI.


DISCURSO

DEL

SEÑOR PRESIDENTE DEL «CENTRO»

D. ROMUALDO ALFARAS DE ALOY.

Señores:

 es siempre grata la consecución del fin con vivas ansias anhelado, con razón lo será para el CENTRO ARTÍSTICO INDUSTRIAL FIGUERENSE la de este Certamen literario que, propuesto por la Junta Directiva de aquel, la que tengo el honor de presidir, ante una reunión de respetables personas, amantes todas de las letras patrias, fué en principio desde luego aceptado, y despues de dudas y vacilaciones, nacidas de prudentes advertencias, se acordó por fin realizar.

Con este acuerdo, se desvanecieron los temores que respecto del éxito muchos abrigaban. Es indudable que una reunión de individualidades, aunque ilustradas y por bueno que sea su criterio, puede equivocarse, pero era tal nuestro deseo, que á nadie se le acudió este pensamiento; por esto emprendimos la obra con fé y ardor. Desde entonces las nebulosidades que la propia Junta veía en su horizonte desaparecieron, y despejado y hermoso se le aparecía con las glorias del Parnaso, brillante luz que deslumbrando su vista, no permitió que se apercibiera de los obstáculos de su empresa, de las dificultades que presenta el querer implantar en un país costumbres nuevas.

Ello no obstante, conociendo su pequeñez para emprender tan grande obra, convencido de lo escaso de sus fuerzas, acudió á la buena voluntad de los que podían ayudarla en su empresa,

y creó una Junta Organizadora, que, compuesta de personas entusiastas por las bellas letras y por que estas florezcan en su ciudad natal y que uniéndoles á ella acometieron ambas la tarea con ardor, no dudando arrostrar la responsabilidad que sobre sí traía la aceptación del cargo ofrecido.

A esta Junta Organizadora debemos la feliz ejecución de la idea; unidos con nosotros y aspirando un mismo fin, los que la componían, sintieron las mismas esperanzas, los mismos temores, iguales emociones, esperanzas, temores y emociones naturales y propios en todo aquel que se propone la realización de una empresa grande y nueva. Dificil cosa es reunir elementos dispersos, y esto era lo que se tenía que hacer; llamar á los literatos, buscar apoyo en los compatriotas; no se dudaba de encontrar en unos y otros favorable acogida, pero lo nuevo de un llamamiento semejante salido de este rincón de la patria, y el coincidir con la celebración de otros certámenes de más antiguo plantados y de mayor importancia, eran motivos más que suficientes para disculpar nuestros recelos.

Con la cooperación de todos y gracias al concurso de tantos y tan distinguidos escritores que han tomado parte en el Certamen, este ha podido celebrarse, y nadie dirá que no sea, permitidme que lo manifieste, un timbre de gloria para el CENTRO que lo inició, y motivo de legítimo orgullo para el país, porque estas manifestaciones literarias al paso que en ellas se refleja el grado de cultura de un pueblo, dejan sentir su benéfico influjo en sus instituciones y costumbres. ¡Dichoso el país en que se cultiva las bellas artes! En él se mejoran las condiciones de la vida y se aproximan al ideal objeto de la ambición del hombre.

Los Certámenes promueven el estudio de las bellas letras, fomentan las investigaciones de los monumentos del país y estimulando á escudriñar archivos, hacen aclarar puntos oscuros en la historia de la comarca.

Este es también sin duda alguna vuestro sentir y lo acredita vuestra asistencia, que recompensa nuestros afanes. En nombre, pues, de la Sociedad, con cuya Presidencia me honro, á todos dirijo la expresión del más profundo agradecimiento.

El vivo interés que ha despertado este primer ensayo, hace

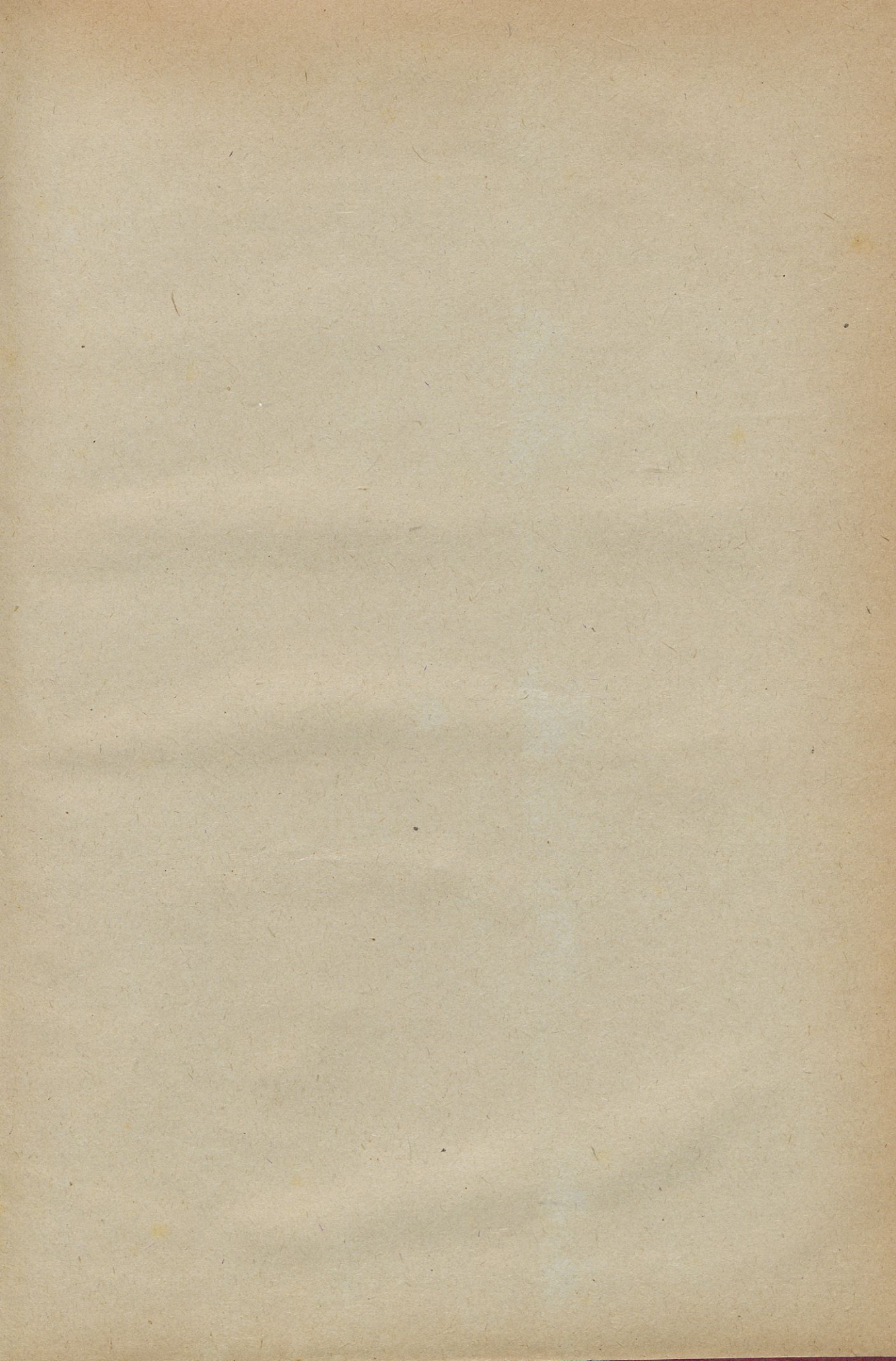
creer que no será el último Certamen que se celebre en Figueras; con fiadamente abrigo la grata esperanza de que una Asociación Literaria, tal vez una sección de este mismo CENTRO, continuará la obra con tanta fortuna emprendida; y por ello, al dar las gracias en nombre de la Sociedad que tengo la honra de representar, por el apoyo que nos han concedido, á la Comisión Organizadora, al Jurado, á los ilustrados patricios, Corporaciones y Sociedades, que con sus valiosos premios han contribuido al buen éxito del celebrado acto, y por su asistencia al mismo á nuestras muy dignas Autoridades, al bello sexo, que tanto realce con su presencia dá á esta fiesta, y á los concurrentes todos, creo poder decir como el poeta Soler

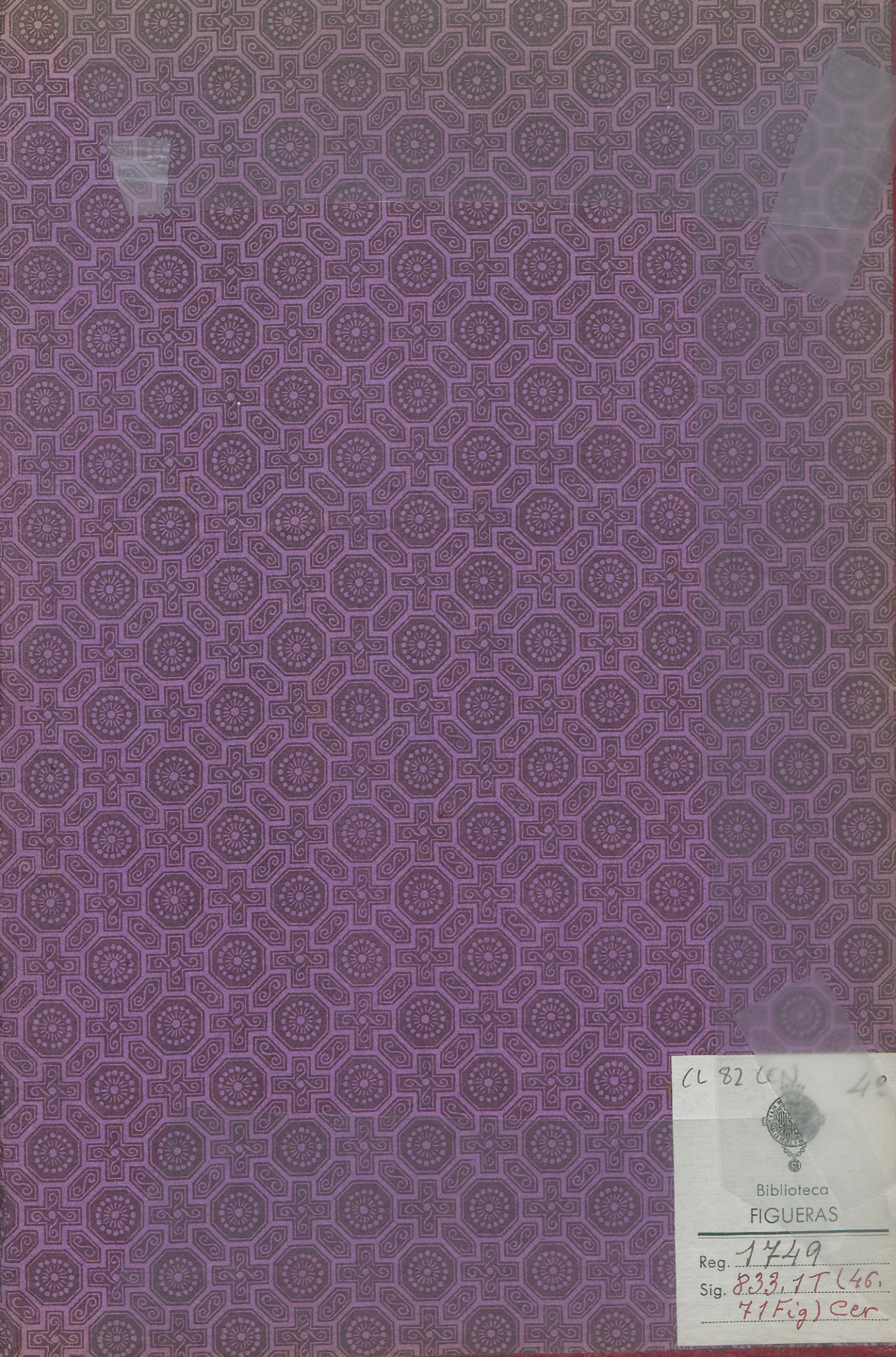
Jo us dich sòls per despedida:

Adéu, tots; fins á l' altr' any.









CL 82 GEN 42



Biblioteca
FIGUERAS

Reg. 1749
Sig. 833.1T (46,
71 Fig) Cer